DIARIO REPUBLICANO DE LA TARDE

PUBLICIDAD

Anuncios á 0,25 peseta línea. A los suscritores con rebaja de un 50 por 100. Comunicados á precios convencionales.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de LA JUSTICIA, D. TARCISIO

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA Relatores, 4 y 6.

SOCIEDAD FUNDADORA DE «LA JUSTICIA»

En el contrato de constitución, celebrado en 7 de Diciembre último, la Sociedad determinó la significación política que había de tener el periódico, consignando la base siguiente:

«Los comparecientes se asocian para crear »y sostener un periódico diario en Madrid por »tiempo indeterminado, que se denominará La »Justicia, y se consagrará:

»Como fin permanente, á propagar los prin-»cipios de la Democracia con su forma genuina, »la República, representando constantemente >dentro de la comunión republicana una tendencia reformista progresiva, y manteniendo »la necesidad de diferenciar los partidos para »el desenvolvimiento normal y tranquilo de »las instituciones republicanas;

»Y como fin circunstancial, á afirmar la »política de concordia de todas las fuerzas re-»publicanas, para la conquista y consolidación »de sus comunes aspiraciones, sustentando los »procedimientos defendidos por la minoría de, » Asamblea del partido republicano-progre-»sista en Enero de este año.»

Al constituirse la Sociedad eligió un Comité que la representara, compuesto de los señores:

- D. Nicolás Salmerón.
- D. Eduardo Chao.
- D. Rafael Cervera.
- D. Gumersindo de Azcárate y D. Josè Melgarejo,

los cuales nombraron Director-Gerente á

D. Eduardo Chao.

y á propuesta de éste, Redactor en Jefe de Lá Justicia á

D. Antonio Atienza.

El inesperado y repentino fallecimiento del Sr. D. Eduardo Chao, ha dejado vacante el puesto de Director-Gerente que la Sociedad le nabia confiado, y al cual habría llevado la representación de su consecuencia, de su ilustración, de sus virtudes cívicas y de sus relevantes servicios á la causa de la democracia

En cumplimiento de lo prescrito en los Estatutos de la Sociedad, el Comité ha nombrado miembro del mismo en sustitución del señor Chao, á

D. Agustín Galindez,

y Director-Gerente, à D. Francisco Sicilia.

CRONICA

INTERIOR

Si el *Extracto oficial* se perdiera ¡qué apuro el de los cronistas del porvenir! *La Epoca* les diría que el discurso pronunciado ayer por el Sr. Cánovas fué un soberbio monumento. El Liberal les informaría de que fué confuso, raro, laberíntico, desordenado, viejo, anticuado, vulgar, ininteligible. No les quedaria otro recurso sino tomar un término medio, declarando que el discurso del caudillo conservador fué un monumento, pero viejo, soberbio y laberíntico. Una obra de canciller.

Por fortuna, nosotros no nos hallamos en este caso y podemos juzgarlo en vivo. Así juzgado, parécenos el discurso bastante malo, pero en cambio extraordinariamente largo. «De lo malo mucho», que dirá el Sr. Cánovas, para no estar conforme con nadie, ni aun con los

proverbios. No es ocasión esta de discutir á fondo las ideas expuestas por el Sr. Cánovas y la manera especial como entiende la protección. Baste notar que en economía, como en tantas otras materias, lleva el reloj del Sr. Cánovas unos cuarenta años de retraso. Royer Collard y Benjamín Constant en materia constitucional, Rossi en sistemas penales, la doctrina smithiana, como él la llama, y la escuela de Manchester en punto á ciencia económica; tales son para el Sr. Cánovas las últimas palábras de la ciencia. Este desconocimiento de cuanto ha pasado en el mundo desde que por él pasaron Guizot, Pacheco y Cobden, explica el tono arqueológico y el saborcillo marcadamente faissandée de las teorías del ilustre jefe del partido

conservador. Aparte las heregías constitucionales de costumbre, el discurso del Sr. Cánovas tuvo una sola nota política, consagrada á explicar nuevamente la crisis del Pardo y la heróica fuga del gobierno conservador. Toda su explicación puede reducirse á una locución vulgar pero expresiva: no había confianza en la cuadrilla. Esta parte fué la que resultó más clara en el flujo de ideas que, según un diario canovista, padeció ayer el insigne orador.

Pásale al gobierno lo contrario de lo que acaece á las familias nobles que tienen un nombre ilustre que legar á la posteridad, y es que toma todas las precauciones posibles para evitar el tener sucesión. Pero todo en vano: ayer le salió al Sr. Sagasta un nuevo é inesperado heredero presunto en la persona del senor Gamazo que, conforme con el gobierno en política, disiente de él en materias económicas, hasta el punto de convenir con el señor Cánovas y aun de extremar el criterio proteccionista del leader conservador. Hé aquí, pues, otro candidato posible para el día en que el gobierno hubiera de ceder al movimiento de | da entre la costa y el lago Albert. opinión producido por la gravedad de la crisis

económica. Aunque las declaraciones del señor Gamazo constituyan, según una sutil distinción que puso en moda el Sr. Cánovas, más bien una discrepancia que una disidencia, no dejan por eso de tener gravedad. La encierran acaso mayor porque mientras el disidente se pasa francamente con armas y bagajes al campo enemigo, el discrepante se queda en casa, donde propaga su descontento con toda la saña y la impunidad de un enemigo doméstico.

El Sr. Gamazo pasa, y con razón, por un conspícuo político: habrán acaso herido su olfato las emanaciones cadavéricas que hace tanto tiempo viene fingiendo el deseo á nuestro colega El Resumen?

Ha llegado á nuestros oídos como un rumor, y en este co cepto lo trascribimos, el hecho de que algunos de los señores cuyo nombre aparece al pie de la fórmula de concentración republicana han retirado su firma del mencionado documento, obedeciendo acaso, al obrar así, á altas indicaciones. Donoso sería por todo extremo que, después de los violentos ataques de que hemos sido objeto por no haber aceptado la fórmula en cuestión, se diera el caso de que fueran los mismos que nos han dirigido estos ataques los que desautorizaran su propia obra por modo tan explícito y solemne.

EXTERIOR

El telegrama particular publicado anoche por algunos colegas referente á la contestación del papa, en respuesta al rey Humberto, no se ha confirmado.

Sí es exacto, sin embargo, que el jefe de la iglesia católica dijo: «Admitiré ese dón, pero ese dón del rey Humberto no puede ser otro que Roma», supone que por el pronto las tendencias conciliadoras se han suspendido, agriadas por La Riforma, órgano de Crispi, que ha descubierto el secreto de la primera excitación del Vaticano bacia las inteligencias y de parte del Vaticano hacia las inteligencias, y de parte del pontífice que ha querido castigar en la ca-beza la falta de diplomacia ó de corrección, como ahora se dice, del jefe del gabinete ita-

No se dan estas contestaciones ni se repiten tales desaires sino hallándose cubierta la espalda. Hay que pensar en un jaque al rey Humberto, acaso habilmente preparado por Bismarck, de cuyo d ble juego en estos momentos debe levantarse acta.

Por segunda vez ofrece el monarca saboyano y por segunda rechaza el exrey de Roma. Mucho empeño muestra el primero en dar prendas, y no se concibe que sea para satisfa-cer á los italianos por lo que brinda tantos halagos: hay que presumir que trata de cumplir alguna cláusula de la conferencia de Friedrichsrune. Mucha terquedad demuestra el Vaticano en rehusar dones de la dinastía excomulgada, y hay que sospechar que se le había hecho concebir mayores esperanzas.

La manifestación de los italianísimos con motivo del décimo aniversario del fallecimiento de Víctor Manuel, no quiere el ministerio que revista carácter de protesta; y al efecto se dispone á evitar que para los funerales acuda á la capital demasiado concurso, que ponga en peligro la inmunidad de que goza el Vaticano. Para lograr que la concurrencia sea menor, no consiente la rebaja en los precios de los ferrocarriles, contentándose con la manifestación, más ó menos espontánea, de la población, verificada ayer, y que partiendo del panteón, donde se encuentran los restos mortales del popular soberano, se dirigió al Quirinal á victorear al hijo del re galantuomo.

El acto à que aludimos ha sido imponente, mientras que ha resultado cómico el de los imperialistas en los tunerales de Napoleón III, celebrados en París. Todo se ha reducido á unos cuantos partidarios en número de 400, que para la capital de la República vecina es nada, y á cuatro banderas coronadas con las águilas imperiales, que la policía arrebató de las manos á los más osados, dando con hombres y adminículos en la cárcel.

La política nebulosa siempre del canciller del Imperio alemán, se ha aclarado de unos días á esta parte. Allá en el fondo de su conciencia (si la tiene), quizás desee la fuerza; pero lo que pretende á todas luces es lo contrario. Su esmero en que fuese Austriala que había de cargar con la responsabilidad de mantener al príncipe de Bulgaría; sus explicaciones constantes á Rusia, significan que en las bases de la triple alianza, entre los casus foeder is no se halla consignado el auxilio incondicional en cuantos puntos puedan convenir á cada uno de los fe derados, respectivamente. De aquí el desembarazo con que Bismarck firma paces con Rusia, ó se dispone á firmarlas, dejando á Austria qué por su cuenta se exponga á romper las hostilidades, como en la semana pasada hemos visto.

Las cosas han cambiado afortunadamente para todos, hasta el punto de haber comenzalo el licenciamiento de tropas fronterizas en

No siente Francia lo que ocurre, pues aunque tiene conciencia de que su razonamiento material de guerra es de primer orden, tal vez el mejor del mundo en la actualidad, no abriga igual confianza en la organización de su ejército, en la pericia de sus generales, en rigidez de la disciplina ni, en fin, en los arranques del patriotismo.

Turquía, única potencia que no se había adherido al convenio anglo-francés sobre neutralidad del canal de Suez, ha vuelto de su acuerdo y se dispone á aceptarlo con tal de que se admitan algunas variantes. Ha comprendido que no está en sus intereses quedar aislada, y menos disputar al Reino Unido, cuyos trabajos son incesantes por extender sus territorios y que puede ser mal enemigo é irreconciliable

No hace mucho hemos hablado del ensanche de fronteras de Inglaterra en el Belutchistan; pues bien, gracias al osado explorador M. Mackinnon y á la Asociación Británica, se acaban de aumentar sus dominios en el Africa Oriental, apoderándose, mediante convenio con el sultán de Zanzíbar, de toda la costa que media entre las dos posesiones alemanas de

Wanga y de Viton. Quién sabe si el filántropo citado se dispone á procurar á Stanley un camino para su regreso, aislando á Emin-bay, y abriendo al co-mercio inglés la porción de Africa comprendi-

EL PERSONAL DE LA JUDICATURA

Excmo. Sr. D. Manuel Alonso Martinez. Respetable señor:

Después de peregrinar tres años tras un juzgado de instrucción que gané en aquellas remotas oposiciones, me atrevo á molestar hoy á V. E. (á pesar de haberme lamentado inutilmente un día y otro en toda la prensa), por ver si V. E. cae en tentaciones de lanzarse á nueva vida con el año nuevo, y es con nosotros más pío que Gullón, cosa de que todos estamos en grandísima necesidad.

Bien sé que V. E. no tiene tiempo para ocuparse de pequeñeces, y que soy más importuno que esos diputados de sí y no, que se sacan un par de jueces por barba para el distrito, y que V. E. nombra, escogiéndolos entre lo más selecto de esa juventud, ruborosa y púdica, que no se pone desvergonzadamente ante un tribunal de oposiciones á dar voces como verdulera en plaza; pero, aun sabiendo esto, como hay quien dice que V. E. ama á la juventud estudiosa, y que con eso de colocar abogados domésticos, lo que hace es evangelizarnos ensalzando á los humildes, tengo la osadía de recordarle mi desventura por si en el corazón

hay una fibra que al amor responda. Yo, poderoso señor, soy un verdadero paría en tierra de fusionistas, esto es, soy un oposi-to, y como V. E. sabe, la oposición es una forma de la desgracia en esta tierra y en estos tiempos. Hay, señor, quien dice que llega á todos los excepticismos con estas cosas que nos suceden; yo no puedo ni acercarme al primero por carecer de ropas con que presentarme, y consuelo mis angustias con la idea de que, tal vez, piense V. E. que para estar mal, mejor estamos en nuestras casas.

He visto, señor, que se han apoltronado en el sillón de juez algunos que perdieron las úl-timas oposiciones; he visto tomar el mismo judicial asiento á esos jóvenes mimados de la fortuna, que, más prácticos que otros y que yo, buscaron entre antesalas y polisones lo que parecía de mejor y más fácil hallazgo en la lid intelectual; y he visto á V. E., que es el único ministro que tiene oficialmente gracia, conceder escribanías de actuaciones, rebozadas en secretarías de lo criminal para entretenimiento de aquellos

"que al templo de Minerva dirigieron sus pasos."

Señor, en tiempo de V. E. no se conocían estas manas de la oposición y los jóvenes aprovechados, como V. E., sólo con su descomunal talento pasmaban á las gentes y se abrían camino hasta las mismas carteras ministeriales; hoy han cambiado las cosas mucho, porque si bien es cierto que aún suelen verse ministros de sorpresa (como las cajas de tapioca), el hecho es que las gentes que estudian y trabajan se dedican á buscarse la vida en oposiciones, orque no a todos nos echan para diputados en nuestras casas, aun cuando todos seamos diputables y no se requiera capacidad para minis-

Nosotros, los opositores, no tenemos ya más esperanzas que en Dios, y como V. E. sabe, esas se guardan para mejor vida, que por mala que pueda resultar nunca será peor que la que V. E. viene proporcionándonos. Cuando entró V. E. con sus amigos en el poder, sentimos grandísima alegría, pensando en la protección que nos debían los partidos liberales, y, la ver dad, señor, los liberales han hecho buenos á los conservadores, en cuanto á nosotros se refiere, y de mí sé que cuando oigo decir que puede entrar en el ministerio de V. E. alguno más liberal que V. E. todavía, se me abren las carnes como presintiendo una hecatombe.

En fin, señor, V. E. es muy amante de la moral y de la familia, y V. E. puede aún hacer algo por nosotros, en la seguridad de que no caera en saco roto, porque siendo V. E., entre las muchas cosas que es y sería prolijo enumerar, católico, apostólico y romano, debe recordar aquello de

"Mira que te mira Dios, mira que te está mirando; mira que te has de morir, mira que no sabes cuándo-

y tener presente que los que padecen hambre y sed serán hartos; que V. E., como no las ha padecido, ha de andar por entonces á la cuarta pregunta, y que los aspirantes, á escote, podemos dar algo á V. E. para que no sutra en los altos las escaseces, miserias y postergaciones que nosotros hemos sufrido bajo el poder de

Deseando á V. E. la misma buena suerte que hasta el día en las evoluciones que le deparen los acontecimientos de la política; en la tierra paz y gloria en el cielo, soy, señor, su segura víctima que ambas manos le beso.

UN ASPIRANTE Á LA JUDICATURA.

LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y FINANCIERA EN 1887

FRANCIA

Mr. Leroy-Beaulieu se ocupa en un artículo publicado en el Journal des Debats, de la histo ria económica y financiera del año 1887 en Francia. Y nosotros, que creemos que el examen de estas cuestiones encierran grandísimo interés, como que sin tenerlo en cuenta, por más que no se olviden los de otros órdenes de la vida nacional y del Estado, sufre de manquedad el juicio que de un año pueda hacerse y de los progresos que en él han realizado los pueblos en todo lo que toca á su bienestar y crecimiento en la buena satisfacción de sus necesidades todas; condoliéndonos de la escasísima atención que se presta á estos asuntos, precisamente en esta nación, cuyo primer problema, por ser condicional para todos los otros, es el económico, y que nos proponemos dedicarle preferente atención, penetrados de las razones expuestas, vamos á resumir las conclusiones de hecho más salientes que encierra el trabajo de Mr. Leroy-Beaulieu, que, comparadas con las que pueden hacerse en igual terreno respecto á otros países, los Estados Unidos, verbi gracia, donde la situación es verdaderamente anómala por lo satisfactoria y suministra graves motivos de reflexión contrastada con la europea, darían una resultante de muchísima enseñanza y fuente de serias y útiles medita-

cia en el pasado año: MM. Dauphin, Rouvier y Tirard, que representan tres proyectos de presupuestos para el presente año: el de 22 de Marzo, de M. Dauphin; el rectificado de 5 de Julio, por M. Rouvier, y el aún no conocido del actual ministro.

M. Dauphin llegó á la dirección de su departamento con grandes ideas de reforma, entre las que figuraban un proyecto de impuesto so-bre la renta, la modificación de la contribución sobre los muebles, la imposición de otra variable cada año, sobre alquileres, un cuadro teórico de correspondencia entre los alquileres de casas y la renta, y hasta un plan entero de em préstito con el reembolso del capital prestado. El presupuesto presentado á las Camaras ascendía á 3.253.583.183 francos. Esta ciria assustó las Camaras y la presidente del capital presentado de las Camaras assustós las Camaras y la presidente del caria casustó las Camaras y la presidente del caria casustó las Camaras y la presidente del capital presidente del cap á las Cámaras, y la resistencia del ministro á rebajar ni un franco, motivo de su caída. Le reemplazó el presidente de la comisión de presupuestos, M. Rouvier, cuyo programa fué: eco-nomías, nada de contribuciones nuevas y re-

La primera parte se tradujo en una disminución respecto á la cifra presentada por Dauphin, de cerca de 136 millones; la última se cumplió con todo rigor, haciendo concebir grandes esperanzas. En tres meses se incoaron 4.359 causas, procedentes de la administración de contribuciones indirectas: es decir, 2.915 más que en igual plazo del año anterior. Los ingresos se resintieron algo, pero así y todo en once meses (hasta Diciembre) produjeron quince mi-llones más que en el año precedente, aunque con relación á lo supuesto hubiera un déficit de

presión enérgica del fraude.

A la vez M. Rouvier realizaba la notable conversión del antiguo 4 1/2 por 100. En opinión de M. Leroy-Beaulieu, la operación no era perfecta porque se hizo el cambio por títulos del 3 debiendo hacerse con otros del 4, para preparar así la futura conversión del nuevo 4 1/2 y reservando al porvenir la posibilidad de economías sucesivas sobre los intereses de la Deuda francesa. A la conversión mencionada añadía el ministro un empréstito de 165 millones, que quedaba asegurado con la economía resultante

de la conversión. A pesar de la caída ministerial de Mr. Rouvier, toda la primer parte de sus planes se ha mantenido; sólo el empréstito ha quedado en su mayoría en suspenso. Será preciso, dice el articulista, procurarse de otro modo los fondos que por él se obtenían, porque el Tesoro público necesita dinero. Los presupuestos hace media docena de años se cierran con déficit: el de 18.5 es de 222 millones; el de 1886 de 190. Estos son los déficits oficiales, porque los reales son aun mayores. Es de suponer que no sea tan subido el de 1887; pero aun así, ha de ser

Mr. Rouvier creó también una comisión investigadora sobre el alcohol líquido, que ha llegado á ser en la opinión pública europea, como dice Mr. Leroy-Bealieu, el causante de todos los males sociales: suicidios, locura, crimenes... Es probable que se recargue el impuesto, recargo que es de los menos perjudicables. La comisión ha rechazado el proyecto de mono-

Mr. Tirard, el sustituto de Rouvier, tiene en su abono una operación brillante; la conversión felicísima del 5 por 100 que hizo en 1883; pero lucha con graves inconvenientes circunstanciales que requieren gran prudencia y tino para ser salvados.

El ano ha terminado desfavorablemente para el crédito público. En 31 Diciembre, el 3 francés tenía una baja de 1,52 112 francos respecto á su situación en igual techa de 1886; el 4 112 antiguo perdía 2,77 112 francos. A la vez el 4 austriaco había bajado en igual período 5,75 francos; el húngaro 7,80 francos; el 5 por 100 italiano, 6,25 francos; el ruso (1877) 70 céntimos el turco 95 céntimos. Por el contrario los con solidados ingleses subían de un año á otro 13[8 y los tondos de Portugal, 2,20.

Al principio pareció que en el año 1887 se vería la terminación de la crisis comercial. Se reanimó el tráfico en los ferrocarriles; en las 50 primeras semanas del año, los rendimientos sobrepasaban en 20 millonés á los de igual tiempo de 1886; parte de lo cual se debe al aumento de la red general. Los canales ofrecen un aumento de tráfico mucho mayor,

El comercio exterior no tiene grandes diferencias con el de 1886. Las citras comparadas son: en los once primeros meses, 3.805 millones contra 3.766 en la importación; y 2.980 contra 2.934 en la exportación. Los detalles de más significación son la disminución de 19 millones y medio en la exportación de los artículos de rabricación nacional y un aumento del 1,17 por 100 en la importación de los extranjeros.

Las aduanas han subido á 5 francos por 100 el derecho sobre el trigo, á 8 francos en las harinas y á 3 francos en las avenas. Los tratados de comercio luchan con grandes dificultades; conocidas son las cuestiones con Italia y las re presalias sobrevenidas. La guerra económica alcanza á las mismas persouas, como sucede en Rusia y Alemania.

Las anexiones coloniales han sido pocas en 1887. Alemania sigue extendiéndose más nominal que efectivamente en la costa oriental de Africa. Los italianos saben lo que les cuesta su mísera conquista de Massua. Francia se ha convenido con Bélgica y Portugal respecto á las fronteras en el Congo. El Tonkín parece un tanto pacificado; se evacuó á Tamatave en Madagascar, pero la situación, gracias á la diplomacia, no es completamente mala. En Occeanía las tropas dejaron las Nuevas Hebridas en que quedaron no obstante los colonos franceses; pero en cambio han ocupado la isla de Baïatea

En Túnez no se ha hecho nada definitivo y la incuria francesa da facilidades á la influencia italiana, con dilaciones como la de asimilar los productos tunecinos á los de las colonias para su importación en Francia. En fin, la neutralización del canal de Suez constituye un gran progreso en el derecho de gentes y hace esperar, dice el articulista, la neutralización de

En resumen, y viniendo á estos hechos, las deas del ayuntamiento de París en la materia y el programa del nuevo grupo socialista del Congreso, M. Leroy-Beaulieu cree que el año 1887 no déja sino un rastro de agitación, de incoherencia de ideas, de confusión en los espíri-Tres ministros de Hacienda ha tenido Fran- l tus. «No obstante, añade, si la política interior

y exterior quisieran dejarnos un poco de tranquilidad, podría esperarse que llegaríamos casi á la resolución de la crisis económica.»

NOTAS Y RECORTES

Nuestro artículo de ayer Corte de cuentas ha quedado sin contestación.

En él demostrábamos, aduciendo como pruebas de nuestros asertos, documentos oficiales del partido republicano progresista:

1.º Que la doctrina constante de éste, en lo que toca al procedimiento, ha sido la de afirmar la lucha legal, como norma general de conduc-ta, y la apelación á la fuerza, como recurso extraordinario, cuando la justicia lo sanciona

y la opinión pública lo reclama. 2.º Que contra esta doctrina constante del partido, á espaldas de sus autoridades y aun á espaldas á veces de caracterizados amigos de El País, se ha venido intentando una larga se-

rie de empresas revolucionarias. 3.º Que los elementos, cuya política ha venido á defender La Justicia, han tenido siempre la representación de aquella doctrina. Y 4.º Que los representantes de la coalición

no tuvieron participación alguna en los sucesos del 19 de Septiembre. El Pais escurre el bulto y pretende salir del paso diciendo que hemos desenterrado textos viejos que no prueban nada. Vengan los textos nuevos, porque entre tanto queda en pie cuanto hemos dicho.

En cambio *El País*, mejor dotado para la agresión que para la defensa de su pretendida significación revolucionaria, trata de demostrarnos que su gran maestro ha sido el Sr. Sal-

Para ello, después de copiar la base segunda de la coalición, que nosotros copiamos también ayer en nuestro artículo, desentierra un texto viejo, incurriendo en la misma falta que

No tiene esto otro inconveniente sino que los párrafos del discurso del Sr. Salmerón, que El País reproduce, prueban todo lo contrario de lo que el colega se propone demostrar. Decía el Sr. Salmerón en aquel discurso que

los republicanos no hablaremos del derecho de insurrección cuando no estén sistemáticamente desconocidos ó mutilados, como lo están ahora en el organismo de las leyes, los derechos de la personalidad humana, ó cuando no esté detentada, como lo está ahora, la Soberanía nacional. Es decir, que hablaremos del derecho de insurrección, como existente en principio, mientras no se modifique el organismo de las leyes; pero si por sentido liberal del gobierno se puede ejercitar el derecho, aun cuando no esté consagrado en la ley, falta la condición para pasar de la afirmación del principio al hecho revolucionario.

Por esto nuestros amigos han declarado que consagración legal de los principios democráticos, distinguiéndose del Sr. Castelar, que niega siempre y en todo caso la revolución, en que ellos la han afirmado como un derecho dentro de ciertas condiciones pro jure contra legem, no pro dominatione, que es lo que significa la conspiración sistemática.

La Justicia acepta las declaraciones del señor Salmerón, que El País ha desenterrado, como El Progreso las aceptó, cuando fueron pronunciadas. Pocos días después las combatió aladvertir que implicaban el reconocimiento de que la situación actual no es revolucionaria. Y en este reconocimiento acontece una cosa

bien peregrina: unos lo dicen y otros se encargan de acreditarlo con su impotencia. Vean nuestros lectores lo que, según El Correo, había que hacer ayer en el Congreso para poder apreciar el discurso del Sr. Cá-

novas: "Algúnas veces había que seguirlo (al Sr. Cánovas) para no perder el hilo, como se siguen las líneas en espiral de las columnas salomónicas, que, para apreciarlas bien y ver cómo suben y bajan, hay que abrazarse

á la columua y dar unas cuantas vueltas, logrando á la postre enterarse si se pone atención, pero quedando la cabeza, después de la faena gimnástica, con bastante ¡Pero qué método más extraño para poder apreciar las columnas salomónicas! Pues tendría que ver el redactor del colega

abrazado al Sr. Cánovas y dando vueltas á su alrededor para no perder el hilo. Un parrafito sabroso del discurso pronunciado aver por el Sr. Cánovas en el Congreso: "Y si el partido conservador aconsejó la subida del partido liberal fué porque, conociéndole, sabía que no

habia de resignarse con la mansedumbre que el conservador, á ser oposición. Pero, Sr. Canovas, si el partido liberal no es capaz de resignarse mansamente á ser oposición, y se dice lo propio del reformista, ¿quién es aquí el sostén de las instituciones?

Tirios y troyanos, así llama *El Estandarte* á los ministeriales y conservadores que aplaudieron ayer el discurso del Sr. Cánovas del Castillo, el cual, más que discurso es el programa à que han de abrazarse todos cuantos apetezcan un remedio eficaz para las miserias y tristezas de este país.

Nos parece muy bien, los conservadores, los troyanos milagrosamente escapados de la guerra de Troya, que no se hallan aun en estado de pensar por si lo que pueda convenirles, pre fieren seguir haciendo lo de siempre, política de peana: el santo piensa; la misión de los devotos es únicamente la de llevar las andas.

Dice La Epoca:

"No; los conservadores no son los que se interesan en que se plantee la crisis, ni han sido los que la han

Los inquietos, los impacientes, los profundamente desasosegados porque continúa el actual ministerio, los que piden con mucha necesidad la crisis, on los amigos del Sr. Sagasta, ya cansados de serlo platónicamente; los que aspiran à obtener una cartera y son ya otros tantos núcleos de grupos de futuros favore-cidos. Ellos son los que llevan la voz en el salón de conferencias y en los pasillos; los que murmuran al oído y ponen de oro y azul al gobierno; y por último es el mismo gobierno que se muere sin que nadie le

Pero, Señor, ¿que no dispusiera yo de cien carteras? pensará, mesándose la barba, el presidente del Consejo. Cavilaciones!.. La misma Epoca dice:

"Los amigos del Sr. Angulo niegan que su actitud politica actual responda à no haber sido nombrado gobernador del Banco de España."

¿Quieren un mentís mayor á los que dudan del desinterés de los amigos del Sr. Sagasta?

Si el Sr. Sagasta tuviera una política de principios y no de personas, créanos á fuer de adversarios leales, se evitaría muchas veces mortales dudas y retos muy amargos. Cada uno lleva en sus acciones la compensación de ellas: es una Providencia que no falla.

El clero de la Coruña se ha negado á dar cristiana sepultura al cadáver del desgraciado suicida Alonso Arau, á pesar de haber sido éste católico, apostólico romano, mientras que otros varios suicidas han sido enterrados hace pocos días en el cementerio general de aquella ciudad.

Pero había entre el caso de éstos y el de Arau una sustancial diferencia: la de que, en tanto que los primeros dejaban bienes de fortuna y podťan sus familias costear los funerales, el pobre Arau no tenía, en todo el rigor de la expresión, donde caerse muerto.

Sobre esto se permiten hacer los coruñeses comentarios-injuriosos para el clero, olvidan-do que el que sirve al altar debe vivir del

Y el que quiera suicidarse cristianamente, que pague.

El Sr. Cánovas ha declarado que, de seguir así las cosas, tendremos que emigrar todos los españoles.

Es una exageración. Bastaría con que emi-

graran el Sr. Cánovas y sus amigos. No porque los conservadores sean muchos, sino porque ¡nos consumen tanto!

De El Siglo Futuro:

"Dice La Justicia que prefiere El Siglo Futuro á La Unión Católica. ¡Ingrato! exclamará La Unión Católica. ¡Quién si

no nosotros trajo las gallinas liberales?" Perdone nuestro colega una rectificación. Las gallinas que se gasta La Unión Católica no son gallinas liberales, sino gallinas lluecas.

"No codicio el poder ni lo busco, que es carga pesada; pero dispuesto estoy à aceptarlo siempre que se me ofrezca y á llevar á la política todo lo que en la oposición defendemos.

El Sr. Cánovas decía en su discurso:

Y el Sr. Ferreras, al escucharlo, decía para sí: Estas son las indirectas del Padre Cobos, y no pensaba más.

Como decimos en otro lugar, los conservadores llaman al lánguido y desmayado y por lo largo enojoso discurso que pronunció ayer el Sr. Cánovas, un discurso programa. Bueno es que no eche en saco roto esta advertencia el Sr. Silvela, para que cuando hable se concrete al asunto y se deje de exponer los puntos de vista generales del partido conservador acerca de la política. Este asunto no es de su incumbencia, así se lo dan á entender delicadamente los órganos más autorizados del partido en que milita, en que no hay más Dios que Dios, y Cánovas su profeta.

COLABORACIÓN

BOSQUEJO HISTÓRICO DE LA ESTRABOTOMIA

Todas las adquisiciones hechas dentro del arte médico, han tenido una etapa más á menos empírica, á la cual sigue como axiomát ca conclusión, la aplicación del criterio científico que las da su verdadero rango y su exacto determinismo. Estas consideraciones nos im pulsan á dar una ligera idea de la manera como apareció en el campo médico la operación llamada Estrabotomia, qué evolución ha seguido y el modo de ser que tiene en el presente momento.

Bastante hemos dicho para que se comprenda nuestro objetivo, entrando desde luego en el verdadero motivo de estas líneas.

La estrabotomía es la operación quirúrgica que tiene como fin restablecer el perdido paraletismo de los ejes ópticos. Tuvo su origen la estrabotomía en la primera mitad del siglo XVIII, en el año de 1737, y en el mes de Junio publicó el periódico Mercure de France, de Paris, un anuncio para dar à conocer que el doctor Taylor llegaria à dicha ciudad, hospedandose en el hotel de Londres, donde se dedicaria à ver enfermos, añadiendo que uno de los descubrimientos de dicho doc tor, era el que por medio de una operación practicada sin dolor y sin temor à ningún accidente, corregia el estrabismo. Un libro publicado en París en 1738 y original de Juan Taylor, con el titulo de El Mecanismo El nuevo tratado de la anatomía del ojo, revela que su autor, además de conocer las causas del estrabismo, sabia perfectamente v con exactitud cientifica, la función que los músculos rectos del ojo desempeñan.

El doctor Ribail dió à luz las actas correspondientes à los trabajos de la academia de Rouen del año de 1743, encontrando en ellas una comunicación de Lecot, en la que se menciona à uno que por una operación corregia los ojos torcidos, añadiendo que tiene todas las trazas de un charlatán, por ir á sus excursiones por las poblaciones rurales en un carruaje con cuatro caballos, y llevando como escudo en el vehículo la siguiente inscripción: Qui visum dat, vitam dat. Todos cuantos se han ocupado y estudiado en lo referente à la historia de la estrabotomia, están contestes en que el individuo á quien se referia Lecot era Taylor, oculista del rey de la Gran Bre aña, que corrió como ambulante y en busca de explotaciones casi todo el continente de Europa.

También en el Tratado de cirujia, de Eschembach publicado en 1754, se hace mención de los oculistas ambulantes, que se preciaban de curar prontamente el estrabismo, haciendo la sección del músculo recto, en el cual radicaba la causa principal de la deformidad. De igual manera en La cirujía, de Henermam, publicado en 1756, se encuentra un pasaje ó párrafo que dice así: Taylor ha pretendido curar el estrabismo por la sección del músculo oblícuo superior del ojo.n

Viene después un período en que caen en el olvido la operación y cuantos recuerdos pudiera dejar Taylor en el continente europeo; hasta que Stromeyer, en 1838, publica sus trabajos sobre la estrobotomia y recomienda la ejecución del proceder operatorio, que él solo habia practicado en el cadaver. Por esta época, ó sea en 1838, Pauly hace en el vivo la primera operación de estrabotomia, pero no alcanzando el éxito que esperaba, renunció à practicarla más.

Dieffembach practica la estrabotomía en 1839 con exito satisfactorio, publicando en el mes de Mayo de 1840 una estadística con los resultados obtenidos en 200 operaciones; desde este momento la estrabotomia toma carta de naturaleza en la operatoria ocular, viniendo los conocimientos actuales de anatomía y fisiologio à determinar, con el transcurso del tiempo, las modificaciones consiguientes y sin las cuales esta operación tal vez hubiera caído en desuso.

Bonnet de Lyón fué el primero que llamó la atención

de los operadores sobre las relaciones de los músculos del ojo con la cápsula de Tenon y la doble inserción de éstos: la directa sobre la esclerótica y la indirecta por el intermedio de la susodicha cápsula. Luciano Boyer con sus estudios y observaciones demuestra la verdadera manera de cicatrizar el músculo, después de la sec-

J. Guerin es el primero que intentó el avance hácia la córnea, del tendón del músculo retraido después de

Aparece el inmortal Graepe y con su espíritu analítico formula reglas que levantan y elevan a la estra-botomia al rango que merecía; modifica el avance muscular debido á Guerin y de sus trabajos se derivan las variantes, que establecieron Critchet, Liebreich Snelleu, Wecker, Agnew, Weber y otros, pudiéndose decir que no hay actualmente operador de más ó ménos vuelos que no tenga alguna particular manera de realizar la estrabotomia, bien por tenotomia ó por el avance muscular .- ADOLFO CERVERA TORRES.

A PRIMERA HORA

Consejo de ministros.

Desde las diez de la noche hasta después de la una de la madrugada estuvieron reunidos en Consejo los ministros, excepto el de Estado, que no asistió. Había dicho la prensa de todos los matices, porque así lo había oído á los ministros, que en el Consejo de

anoche quedarían ultimadas las combinaciones de mandos militares y de gobernadores; pero no ha sido así si hemos de dar crédito á lo que afirman los consejeros

responsables. El Imparcial, que se apresuró à rectificarnos cuando digimos que las combinaciones tropezaban con serias dificultades, confiesa hoy que esas dificultades existen, que cada día son mayores, y que con los trámites dilatorios no se ha logrado otra cosa que las influencias pasen con más fuerza en favor de algunos candidatos, y que la resolución del problema ó los problemas se haga casi imposible.

El hecho de haber acordado en este Consejo admitir la dimisión al Sr. Polavieja del cargo de gobernador general de Puerto Rico dá lugar á la sospecha de que se trató de la combinación militar. Un periódico que suele estar bien informado, dice que se cree que la vacante de teniente general la obtendrá el mariscal de campo Sr. Berges, y que para sustituir al Sr. Polavieja se indican á los generales Gamir y Golfin.

Como los ministros guardaron absoluta reserva, no queremos decir nada sobre estos extremos por no exponernos á una fácil equivocación.

De la combinación de gobernadores también se dice que no quedo ultimada y que el Sr. Albareda llevará hoy à la firma de la regente cuatro permutas acordadas con anterioridad de los gobernadores de Guipúzcoa, Sevilla, Gerona y Salamanca.

Se acordó proponer à la regente el indulto de dos reos de pena capital sentenciados por las audiencias de Valladolid y Logroño.

El expediente de exención del servicio militar á los hijos de los vascongados que sirvieron como voluntarios en la última guerra, tampoco fué resuelto. Los ministros examinaron todos los antecedentes y las órde nes que se han dictado sobre la materia, y resultando mny confusos aquellos y contradictorias estas, acordaron que el Sr. Albareda estudiase más el asunto y propusiera la solución.

Se dió cuenta del dictamen de la mayoria del Consejo de Estado y del voto particular sobre la cuestión del canal de Tamarite, acordando designar un ministro para que, como ponente, redacte la resolución defini-

Ultimamente el ministro de Hacienda dió cuenta de las conferencias que ha celebrado con los representantes de varias fábricas de petróleo, á propósito del recargo que ha sufrido esta materia, y de una combinación de delegados de Hacienda.

tramar, pero ni la nota oficiosa ni los ministros en sus conversaciones con los periodistas, dijeron nada de este Efectivamente, según habíamos previsto, hubo en la mayoría del Congreso muchas abstenciones al votar la proposición del Sr. Cánovas del Castillo. La más

significativa fué la del Sr. Gamazo, contra el cual dis-

Parece que también se trataron cuestiones de Ul-

paraban anoche bala rasa los amigos del presidente del Consejo y del ministro de Hacienda. Decían, y hasta cierto punto con razón, que en varias ocasiones el gobierno obligó à la mayoria à votar contra lo que estimaba justo, sólo por complacer al senor Gamazo, y ahora, en un asunto de compromiso, éste olvidaba lo que se hizo por declarar compatible á su hermano D. Trifino y por favorecer à otros miembros de su familia, creando dificultades con su actitud al gobierno y dando un ejemplo de indepe dencia que podía traer malos resultades à la unidad del partido fu-

Esta tarde apoyará en el Senadó el señor marqués de Trives su proposición incidental pidiendo preferencia para los proyectos económicos.

Firman la proposición los ministeriales señores marqués de Muros y Calderón y Herce. Tendremos, pues, en la alta Cámara la segunda edición de lo ocurrido aver en el Congreso. La sesión del Congreso se dedicará á la interpela-

ción del Sr. Lastres. El gobierno tiene interés en que mañana comience el Mensaje en el Congreso y el Jurado en el Senado.

TELEGRAMAS

Paris 9 - Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 81,20: 4 172 por 100, 107,70; fondos españoles: 4 por 100 exterior, 66,60; obligaciones de Cuba, 482; consolidados ingleses, 103 5116; última hora, 4 por 100 exterior espa-

Londres 9.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66 114. Manila 9.—Hoy ha salido de este puerto para la Pe-

asula el vapor correo de la comp Santo Domingo. Lisboa 9.—Cámara de los diputados.—El Sr. Nava-

rro, ministro de Obras Públicas, expresa el deseo de que se aclare la cuestión relativa á los concursos sobre los trabajos del puerto de Lisboa, de cuyo asunto tanto se ha hablado. Sugiere expontáneamente la idea de que se abra una información parlamentaria, ofreciendo por su parte fa-

cilitar todos los documentos y noticias que constan en su ministerio, á fin de que se haga completa luz y se demuestre la verdad de lo ocurrido. El diputado Sr. Pedroso declara que la conducta del ministro no puede ser ni más correcta ni más digna. El diputado Sr. Villaca presenta una proposición

en el sentido indicado por el ministro, la cual es aprobada por unanimidad. Roma 9.—Hoy, con motivo del aniversario de la muerte de Victor Manuel, los liberales han hecho una demostración grandiosa en esta capital.

No ha ocurrido ningún desorden. Berlín 9.-El Boletin oficial relativo à la salud del emperador Guillermo, dice esta tarde que continúan los sintomas del catarro, lo cual obliga al monarca á

El anciano monarca no ha salido hoy de sus habita-

Viena 9 .- El embajador de España, Sr. Mery del Val, ha sido recibido hoy por el emperador con motivo

de la presentación de sus cartas credenciales. Viena 9.—Un despacho de Constantinopla dice que la Puerta se ha ocupado detenidamente de la cuestion relativa al convenio sobre el canal de Suez, acordando adherirse al mismo, siempre que las potencias acepten

En la una se pide que el presidente de la comisión internacional que se crea en el convenio sea un funcionario turco, y en la segunda se solicita sólo el cambio de una palabra que no modifica en manera alguna el convenio

Se asegura que tanto Francia como Inglaterra están dispuestas a acceder á los deseos del gobierno oto-

París 9.—Según un telegrama de Turin, la Academia Real de Ciencias de aquella ciudad ha conferido un premio de 12.000 francos al Sr. Pasteur. París 9.—Los periódicos publican los discursos cambiados entre el papa y el embajador de Francia al

entregar éste las cartas de felicitación del presidente de

El discurso del embajador, dice entre otras cosas, que su santidad conoce á Francia y sabe cuán adicta es a la santa sede, y que esta adhesión es una tradición varias veces secular

Añade que el presidente de la República francesa aprecia en alto grado las grandes cualidades y las insignes virtudes del papa, y que espera que las buenas relaciones continuarán entre Francia y la santa sede, bajo la base del Concordato.

Los prelados franceses permanecerán en Roma hasta la semana próxima. Las ofrendas en metálico hechas por los peregrinos

franceses exceden de millón y medio de francos. Hamburgo 10.-Las principales casas de comercio de esta plaza, han constituído bajo la presidencia del cónsul general de España una junta encargada de facilitar al comercio y à la industria hamburgueses, su participación en la Exposición universal de Barcelona. Según parece, muchos industriales alemanes se proponen concurrir á ella.—(Fabra.)

MADRID

Vida municipal. CRÓNICA DE LA DECENA

Los trabajos del ayuntamiento durante la primera decena de Enero hubieran sido completamente nulos, à

no intervenir en sus sesiones el Sr. Araus, quien en un enérgico y elocuente discurso consiguió que se estudiara el Parque del Retiro, à ver si reunia las condiciones apetecídas para que en el se instalase la Exposición anunciada: por lo demás, muchos disgus os y algun que otro pescozón entre los concejales, han sido los únicos resultados positivos, las únicas muestras palpables, que, durante este tiempo, ha dado el municipio de Madrid del amor que le inspiran los sagrados intereses confiados á su custodia. Malos, muy malos principios ha tenido para los vecinos de esta villa y corte el

Y no es, à la verdad, que el vecindario no se haya

que jado de los males que sufre, ni que la prensa haya permanecido enteramente callada é indiferente á sus dolores; aun están recientísimas, por no extendernos en más ejemplos, las reclamaciones de *La Epoca* sobre el mal estado del alumbrado público en Madrid, las de El Día sobre la mendicidad y la de La Justicia sobre el fango, que pone realmente intransitables las principa-les calles del populoso barrio de Chamberi y las del Pacifico, cuyos vecinos se nos lamentaban ayer de dicho mal, mal que por igual aflige à todos los barrios que no están en el centro de la población.

¡Inútiles quejas! ¡Vanas reclamaciones! tiempo perdido que dirán algunos haciendo coro á la opinión desconfiada ya (no sin razón hasta cierto punto), de hallar en el ejercicio legítimo de sus derechos los medios bastantes para su mejora y bienestar. ¡Tiempo perdido! repiten los sensatos sin darse cuenta del efecto desmoralizador. verdaderamente desastroso, que su exclamación produce. Si es inútil, pensará el pueblo, aleccionado por una dolorosa experiencia, y sin de en la eficacia de los recursos legales, propios de los países cultos que no pueden ya vivir en estado permanente de revolución, si le nada sirven mi iniciativa, ni el auxilio que á ella puede prestar la prensa, ¿á que perder mi tiempo en gestiones inútiles? M s administradores y gobernantes, los obligados á atenderme y facilitar el ejercicio y desarrollo pacífico de mis derechos, me lo enseña con aterradora elocuencia; cuanto haga por mejorar mi suerte por los medios pacificos, es tiempo perdido. La autoridad desoye mis fundadas y legitimas quejas. ¿Qvé hacer? A esta pregunta el pueblo se da una respuesta en que los gobiernos y los municipios debieran meditar. Los gobiernos y los municipios no deben hacer la obra de unos pocos, sino la de todos sus vecinos.

Del merecido desprestigio, cada día creciente en que vienen incurriendo por su apatía y falta de sentimientos de justicia, no pueden quejarse; si es verdad, hasta cierto punto, que cada pueblo tiene el gobierno que merece, no lo es menos que cada gobierno tiene sólo el prestigio à que sus obras le hacen acredor.

El ayuntamiento de Madrid es hoy con razón una orporación desprestigiada ante el pueblo, y ella, solo ella, tiene en definitiva la culpa de su impopularidad. De aqui la absoluta indiferencia con que el señor ministro de Fomento acogió, si nuestros informes fue-ron ciertos, la amenaza del Sr. Abascal de abandonar la presidencia del ayuntamiento.

El Ayuntamiento actual, en efecto, no solo ha desatendido en lo que va de año las justas reclamaciones del vecindario, respecto á la manera de llevarse á cabo los servicios públicos, sino que ha desatendido igualmente otros intereses, si ménos prácticos, quizás no ménos importantes en cuanto se refieren á la cultura del pais. Ni el Ayuntamiento, ni aun la prensa ministerial, ue parecia naturalmente obligada á estimularlo alcumlimiento de aquellas obras que considerase legítimas, no ha tenido hasta ahora una sola palabra en favor de la justa reclamación hecha por La Justicia para que se pongan en circulación los Documentos del archivo de Madrid, impresos y enteramente listos para ver la luz pública desde el año 1882: esta apatía, por no darle otro nombre, constituye, si bien se examina, un crimen de lesa cultura.

El gobierno y sus órganos en la prensa están dando mustras en lo que se refiere al fomento y desarre-llo material é intelectual de nuestro pueblo, de una perfecta concordancia de míras con las del apático ayuntamiento. El interés de este gobierno por las reformas municipales corre parejas hasta ahora con el desplegado en favor de las reformas políticas, las cuales desempeñan ya el ridículo papel del duende de aquel cuento que decía con voz cavernosa [al militar desde lo alto del cañón de la chimenea ¡caigo ó no caigo! El ayuntamiento secunda perfectamente la política de su gobierno: el Sr. Abascal, menos irreverente que el duque de Torlonia con Crispi, limitase sólo á ser un buen amigo del presidente del Consejo. Por desdicha, ya ni esta amistad le sirve para que el anuncio de su dimisión sea una amenaza para nadie.

El pueblo madrileño, á juzgar por las reclamaciones de la última decena, quiere tan sólo más luz y menos

Por el ministerio de Marina se ha comunicado al de Estado las actuaciones sobre el abordaje de los vapores Galea y Lady Alice.

De real orden se han dado las gracias al capitán de la barca italiana Gaspar por el auxilio prestado á la austriaca Lunignau, que llevaba en su tripulación varios marineros españoles.

Ha pasado á informe del ministerio de Fomento la enmienda de varias luces de situación, á instancia de

los pescadores del Puerto de Santa María. Se ha rescindido el contrato para el suministro de aceites, grasas y pinturas con destino al arsenal de la Carraca, cuyo rematante era D. Manuel Pérez.

Al capitán de navío D. Camilo Arana le ha sido concedido el retiro. Se ha resuelto por el ministerio de Marina que la dotación de los cruceros Colón y Ullea sea igual al del

Infanta Isabel. Hemos presenciado una cura importantisima llevada á efecto por el Sr. Alarcón, que bien ha demos-

trado que merece la popularidad de que goza. En el inmediato pueblo de San Fernando sc inició ayer por tercera vez un incendio en una casa del barrio del Coselado, durando e neo horas, al cabo de las cuales quedó completamente destrozando el edificio.

Las autoridades no se tomaron molestia alguna para extinguir el incendio.

Se ha concedido cruz de plata del mérito naval al marinero Juan Pretos, tripulante del vapor correo Puerto de Mahón, que en aguas de Alcudia auxilió à tres marineros de un laud de pesca que había naufragado: La junta de tenientes de alcalde se reunió ayer tar-

de en el municipio, para ocuparse del despacho de varios asuntos de escaso interés. También se reunió la comisión de Beneficencia.

Ha sido trasladado á su instancia á presidente de la Audiencia de Segovia á D. Marcial Folo y Balganiz, magistrado electo de Burgos. Para esta vacante ha sido nombrado D. Cayetano García Montes, presidente electo de la de Segovia.

En el ayuntamiento se reunieron ayer tarde, bajo la presidencia del Sr. Abascal, los presidentes de las dis-tintas comisiones en que está dividida la junta general de la Exposición regional.

La proposición presentada por el Sr. Araus en la última junta fué ampliamente discutida, acordando en definitiva nombrar una subcomisión encargada de cumplimentar los extremos que abraza la citada proposi-

Dicha subcomisión la componen los Sres. Araus, Aranguren, Monasterio y conde de Peñalver.

Al guarda de un taller de cantería de la calle de Magalianes le acometieron la pasada noche dos individuos con intención de robarle; no pudiendo lograr su intento apelaron à la fuga, dejando herido de alguna gravedad al mencionado guarda.

La sección de literatura del Ateneo inaugurará sus trabajos hoy, á las nueve de la noche, leyendo el secretario primero, D. Antonio de Lara y Pedroja, una Menoria, cuyo tema es "¿La forma poética está llamada à desaparecer de la literatura moderna?"

Hoy, á las dos de la tarde, se reunirá en el archivo municipal, plaza Mayor, núm. 27, la comisión de propaganda de la exposición regional para la designación del jurado que califique cual de los bocetos presentado à concurso reune las mejores condiciones para el cartel de anuncio de dicha exposición.

Tarragona 9.-Por la guardia civil del puesto de Tonecelembana ha sido sorprendida en Altafulla una partida de juego, ocupando barajas y dinero.

Fueron detenidos varios individuos y entregados al juzgado que entiende en el asunto.

Diputación provincial A las cuatro menos cuarto comenzó la sesión de ayer, presidida por el señor marqués de Sardoal.

A propuesta de un señor diputado, la corporación acuerda conceder una pensión de 1.500 pesetas á la viuda de D. Simón Pérez, último director del Asilo de las Mercedes, cantidad que será consignada en los próximos presupuestos. A seguida se dió cuenta de un donativo de 222 pese-

tas, hecho por varios italianos residentes en esta corte, con destino á los asilos de Beneficencia, acordándose dar las gracias por tan generoso desprendimiento. El Sr. García Lomas, pregunta por ciertos particu-lares referentes á la celebración de la Exposición regional, contestándosele que el asunto está sometido á una comisión que aún no ha dictaminado. Terminó la sesión aprobando todos los asuntos que figuran en la orden del día, todos de escaso interés.

Mañana celebrará sesión ordinaria en el Ateneo la sección de ciencias naturales.

La junta ejecutiva de la Exposición madrileña ha acordado nombrar una comisión compuesta de los senores Araus, Aranguren, Monasterio y conde de Penalver, para que estudie las conclusiones que fueron expuestas en la última junta general respecto al aplazamiento de la Exposición.

Durante los días 11, 12, 13 y 14 del corriente, de diez de la mañana á dos de la tarde, estarán expuestos en el Monte de Piedad los lotes de ropas y efectos diversos que corresponde vender en el mes actual. La venta en pública subasta dará principio el día 16 á las diez de la mañana, continuando en los siguientes días, excepto los festivos, hasta el 24, en que terminará.

En la sala de ventas de aquel establecimiento (edificio de la plaza de las Descalzas) se facilitan al público listas impresas de los lotes con las tasas ó tipos que han de servir para la subasta y la designación de los que corresponde enajenar cada día.

También se hallan expuestos todos los días hábiles, de diez à dos, para su venta à precio fijo, los lotes de alhajas que no han tenido licitador en las subastas.

PROVINCIAS

La Liga de contribuyentes de Cádiz, en la imposibilidad de contestar categóricamente á las 130 preguntas que contienen los interrogatorios que le ha dirigido la comisión creada por real decreto de 7 de Julio último para estudiar la crisis por que atraviesa la agricultura y ganadería, en conjunto y á grandes rasgos formula lo siguiente:

1.º Se obtendrian suficientes economias si hubiese valor para disminuir todo lo posible la gastos que ocasiona el sostenimiento de la casa real, Cuerpos Colegisladores y la inmensidad de millones que se destinan à gastos de material sin detallar.

2.º Dejar reducidos á cuatro los ocho departamentos ministeriales, refundiendo en uno los de Guerra y Marina; en otro Gobernación y Fomento; en otro Es tado y Gracia y Justicia, y el de Hacienda con la Presidencia anexa al mismo y la ordenación de pagos de todos los demás ministerios, quedando, por tanto, suorimido el de Ultramar, cuya administración debe ser

semejante à la Peninsula. Reducir à la nación en quince circunscripciones, provincias ó regiones, asimilándolas en lo económico, civil, militar, eclesiástico, judicial, etc., verificándolo con el aplo no y meditación que exige una re-forma tan radical, cuidando de que no se lastimen en lo más mínimo intereses y derechos legitimaments ad-

 4.º Establecer las zonas y administración militar; dejando solamente los cuadros del ejército, asimilándolo en su organización, en cuanto sea posible, al ale-5.º Suprimir el cuerpo de carabineros -que huelga

después de verificadas las reformas arancelarias y celebrados los tratados de comercio—y los de orden público, guardia rural y municipal, cuyos contingentes podrían destinarse á aumentar el cuerpo de la guardia civil, hasta el límite que se considere necesario, y á cuyo instituto se habrá de confiar el mantenimiento del orden, guardar las costas y fronteras y ejercer la vigilancia en los campos y poblaciones.

Verificadas las reformas que se acaban de indicar con la discreción y prudencia que exigen, es probable que resultasen las siguientes conclusiones:

1.ª Que las contribuciones é impuestos que sufraga

la propiedad rústica y urbana, pudieran quedar reducidos à la mitad de lo que satisfacen actualmente, con lo que adquiriría el incremento necesario para ponerse à la altura que exigen las necesidades del país. 2.ª Que el impuesto de consumos sobre todas las

especies alimenticias, podría facilmente suprimirse.

3.ª Que los derechos reales de primer grado y que por otros conceptos gravan la propiedad y la industria, y que además constituyen una rémora ó entorpecimiento constante para el desarrollo de la riqueza en todas sus manifestaciones, podrían suprimirse tam-

En Játiva, patria de José Rivera, se proponen también festejar dignamente el tercer centenario del insigne pintor, con repique de campanas, diana, iluminacio nes, serenatas y juegos florales.

En la mina Esperanza, de Bilbao, fué detenido hace unos días, un minero fugado del presidio de Ceuta.

Hace tres días se verificó en Linares el entierro civil de la hija de un librepensador. Las madres de los quintos de Garellano, de San

Fernando, han dirigido una exposición á la regente, solicitando que, con motivo de los días del rey, indulte á sus hijos de la pena que cumplen en los presidios de Parece que el teniente de la Guardia civil, jefe de

la línea de Cártama (Málaga), al hacer la visita acostumbrada á los puestos de aquélla, cayó del caballo, quedando muerto en el acto. Se proyecta en Sevilla la creación de una casa ban-

ca con diez millones de capital, que se constituirá por Se habla mucho en Galicia acerca de la negativa

del clero à dar sepultura al suicida Alonso Azán, ha-biéndosela dado hace pocos días à un matrimonio que Hay quien explica la diferencia | observando que

Azán carecía de fortuna. Se espera en Madrid una comisión del ayuntamiento de Valladolid que viene à gestionar el establecimiento de una escuela experimental de agricultura en

Los dueños de las tiendas de vinos y comestibles de San Fernando manifiestan cierta oposición al proyecto de arrendamiento del arsenal de la Carraca, por creer que la sociedad arrendataria establecería en beneficio de los obreros una gran cooperativa.

Dicen de Barcelona que en la madrugada del sábado sorprendió la Guardia civil á varios ladrones que hace pocos días robaron á algunos carreteros cerca de Becos. Los ladrones hicieron resistencia y fué preciso recurrir á las armas, resultando muerto uno de los ladrones y herido otro.

El día 20 de este mes recorrerá la locomotora una parte del trayecto de la linea férrea vasco-navarra, en a que se tendió el sábado el primer carril de acero.

CUERPOS COLEGISLADORES

CONGRESO

Sesión del día 9 de Enero de 1888. Se abre la sesión á las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Martos. Mucha concurrencia en las tribunas; los escaños rojos muy coucurridos también. En el banco azul los Sres. Sagasta, Moret, Albare-

da, Balaguer, Navarro y Rodrigo y Puigcerver. Se lee y aprueba el acta de la ultima sesión. El general Dabán pide que se cumpla la real orden del Sr. Tejada de Valdosera sobre pago á las clases pasivas que cobran por Ultramar.

El ministro dice que se cumple aunque no se ha podido evitar el retraso en el pago. El Sr. Figueroa: He pedido la palabra para dirigir un ruego y anunciar una interpelación al señor ministro de Ultramar.

Consiste el ruego en suplicar à S. S. que se sirva pedir al contador de la aduana de la Habana una certifificación comprensiva de los extremos siguientes: Primero. Número de vapores entrados en el puerto de la Habana, desde el 15 al 31 de Agosto de 1887, procedentes de los Estados Unidos, Francia é Inglate-

Segundo. Clase y cantidad de las mercancias que constituían el cargamento de dichos vapores, con de signación por separado de las consignadas á la Habana

Tercero. Importe de los derechos fiscales adeudados por esas mercancías, expresando, también separada-mente, los que corresponden á las que fueron consignadas á la Habana y á la orden.

ó á la orden

Cuarto. Fechas de la liquidación é ingreso de esos derechos fiscales. Quinto. Idénticos antecedentes en lo relativo á las

mercancias importadas durante todo el mes de Septiembre de 1887.

Sexto. Número, clase y peso de las mercancias que, à pesar de haber entrado por el puerto de la Habana durante el citado mes de Septiembre, no hubieran sido reconocidas ó descargadas antes del día 30 del propio

Séptimo. Número de visitas que se contaba en la aduana de la Habana en Septiembre de 1887. Ahora bien: si el señor ministro de Ultramar opina que son estos muchos antecedentes para incluirlos en una sola certificación, ruego á S. S. que los pida por telégrafo, sin perjuicio de hacerlo por el correo nacio-nal, en forma de estado, al señor contador de la adua-

na de la Habana, cuyo funcionario público es, por atri-

buciones propias de su cargo, fiscal é interventor al

mismo tiempo, de todas las operaciones que se practican en aquella oficina. Respecto à la interpelación, el asunto que la motiva es harto conocido del señor ministro de Ultramar, puesto que ha sido objeto de conferencias particulares de discusiones en esta Cámara en la anterior legislatura. Me limito, pues, à decir que, tratandose de la inseguridad personal en Cuba, el señor ministro de Ultramar no vacilará en aceptar el debate que le anuncio que es de suyo importante y de grande urgencia en

os momentos actuales. El señor ministro de Ultramar promete pedir los antecedentes y dice que contestará à la interpelación tan pronto como termine el debate del Mensaje.

El Sr. Ansaldo emplea mucho tiempo en una pregunta, que no se oge bien, al señor ministro de Fomento, sobre los siniestros de ferrocarriles, diciendo que no se cumplen los reglamentos y se descuidan las

El ministro contesta que se han cumplido los reglamentos, y que debe esperarse al resultado de la causa para juzgar del caso de Avila.

Lee un secretario la proposición de ley sobre au-mento de impuesto á los cereales. Expectación. La proposición es larguisima. El Sr. Cánovas comenzó su discurso negando que pueda acusarse à la minoria conservadora de obstruc-

en el Senado, aqui no se opuso à que se debatiese de-tenidamente el proyecto de ley de lo contencioso. "Nosotros-dijo-hemos discutido ese proyecto como

cionista, toda vez que mientras se discutió el mensaje

todos en que el principio de que se tratase no estaba también sometido al debate de la alta Camara." Manifestó que aunque se diese en el Senado forma de proyecto de ley à un pensamiento, en modo alguno puede desconocerse el precepto constitucional, que es absoluto, y establece que en materia de impuestos no puede discutir el Senado hasta después que lo haya he-

cho el Congreso. "Después—añadió—de haberse presentado una pro-posición de ley en el Senado, aunque equivocadamente se emitiese sobre ella dictamen, su autor (el Sr. Moyano) presentó otra proposición, constitucionalmente correcta, en la que se aconsejaba al gobierno procurase

proteger la producción de cereales." Explicó la teoría constitucional que entiende es la verdadera, y dijo que no es de la prerrogativa del go-bierno responsable, ni lo es de la mayoria actual, ni ampoco de ninguna mayoria futura, porque se trata de un asunto que es de la patria, oponerse á que en el momento actual pueda la minoría conservadora discutir ampliamente la proposición que tiene presentada, y por lo tanto, que al hacerlo no se resienten ni se vulneran las relaciones entre ambos Cuerpos Colegisla-

Pero hay más-añade-el debate del mensaje es un debate familiar, puramente de partido, y el que hemos de sostener con motivo de la proposición que he tenido el honor de presentar es más alto, más interesante, más transcendental, puesto que afecta á los grandes intereses de la patria. (Muy bien, muy bien en la minoria

Negó que exista independencia entre las ideas políticas y las económicas, é hizo notar los progresos que ha alcanzado la doctrina de Smith y la reacción que en la economia política se viene produciendo, siendo base de todas las contiendas entre librecambistas y proteccionistas el diferente concepto que tienen del Es-

No ha debido, pues, extrañar á nadie que, dado el concepto del Estado que tiene la escuela conservadora, defendiese siempre el derecho del Estado de intervenir y regularizar todas sus funciones, y por lo tanto, los cambios y el trabajo nacional.

Consideró lógico que todos los partidarios de la escuela individualista formasen siempre parte de la democracia parlamentaria; pero cree que esto no puede sostenerlo quien se ha separado más ó menos de esa

Afirmó que el partido conservador había procedido siempre con patriôtica prudencia, atendiendo al traba-jo nacional, y sin inspirarse en exageraciones en uno ú otro sentido, y que cuando después de la revolución de 1868 fué llamado de nuevo al poder, procedió con lentitud y con estudio, respondiendo al movimiento de

reacción que exigía la opinión del país.

Esa política se continuó, y al dejar el poder por última vez quedó sobre la mesa un proyecto de ley suprimiendo de una vez esa base 5.ª, como medio de llegar à proteger los intereses nacionales por todos los medios convenientes y necesarios.

A las exajeraciones individualistas de la escuela de Manchester, que no à las de Adam Smith, era preciso oponer la política que exigian las circunstancias del

pais, y oponerse, como siempre se opuso, à la doctrina irracional y atentoria à la independencia de las naciones, que priva al Estado de la intervención en sus cam-A pesar de cuanto diga-añadió-sobre esta materia, estaré muy le os de la firmeza de mis opiniones so-

bre el asunto que se discute. Respecto à la oportunidad de tratar actualmente la proposición, dijo, para justificar aquella, que el país clama pidiendo que se pospongan las cuestiones políti-cas à la urgencia de atender à suprimir ó corregir sus

males, que de no atenderse le llevan á la ruina. No podemos divorciarnos de ese movimiento-dijoy no comprendemos cómo hay un gobierno que, rigiendo un país en la desventajosa situación que ocupa en Europa, se niegue á seguir el camino que le señalan todos esos países agrícolas y mercantiles, y á adoptar remedios que han dado patrióticos resultados.

¿Falta á esa consideración Alemania? ¿Falta Italia? Flta Francia? No por cierto; y esta nación, con cuádruple producción, con la misma extensión territorial, sin que emigren los trabajadores de sus campos, con completas instituciones de crédito, con maquinaria perfecta y combustible abundante, prepárase á recha-zar la competencia extranjera. (Aprobación y aplau-

sos de los conservadores.)

-Bien sé yo-añadió el orador-el sofisma con que se trata de desvanecer la fuerza de esos argumentos: pretendese que ese exceso de producción de los Estados Unidos y de la India tiende à desaparecer, lo cual sólo pudo decirse de los Estados Unidos hace catorce ó quince años, pues aun cuando quedaban allí grandes terrenos explotables, apareció la India con excepcionales condiciones de producción, y después de la Australia, hoy ya se abren al cultivo las grandes pampas de la Amérisa del Sur. Arrojado de aquí el hombre por la esterilidad de la esquilmada Europa, tomará posesión de esos inmensos terrenos que aún existen, en términos que harán para siempre toda competencia insostenible. Indicó la lucha por la vida que entablan las naciones, ante las que en su concepto no puede permanecerse indiferente ni darse lugar à que, no pudiendo devolver à nuestro suelo la fertilidad perdida, emigren todos los españoles á otros países donde pueda producirse más

con menos esfuerzos. Sostuvo que para conjurar la crisis no hay más remedio que adoptar frente á las naciones ricas la actitud que entre los ricos industriales adoptan los pobres que se prestan mutuos servicios y defienden los intereses que les son comunes. Sostuvo que el principio de sentido común que reco-

noce à una nación ó à una parte de ella, vencida en su producción el derecho de defensa, se ha elevado à la categoria de principio científico que ya no rechazan algunos economistas. Claro está-añadió-que no existe en el mundo la doctrina de las prohibiciones, ni la de prohibir en absoluto por proteger, por más que el Estado, cuando sea necesario y sea conveniente, debe llevar su mano protectora, y en esos límites se han comprendido siempre

Afirmó que la protección tiene muchas dificultades, que lo más facil es lo más radical, y que en las artes y medios del gobierno hay que desconfiar de lo facil y de lo sencillo, y sostuvo que en la ocasión presente hay que proteger la producción de cereales para que no se arruine y en su aniquilamiento arrastre à toda la na-

Nosotros-dijo el Sr. Cánovas-no pedimos en la proposición más que lo indispensable, y al obrar así no nos mueve ningún espíritu de secta. Vosotros, en

cambio, ¿qué remedios urgentes proponeis?

Cualquiera que sean las opiniones del ministro de Hacienda, ¿teneis un sistema de remedios que no hayan empleado los hombres ilustres de Alemania, Francia é Italia? ¿Cree que puede hacerlo fuera del arancel,

Biblioteca Nacional de España

como no lo han hecho esos hombres? No, seguramente. No habiendo capitales sobrantes es imposible fundar sobre ellos el crédito agricola, y à los extranjeros no les inspira el gobierno actual confianza para que vengan en ayuda de los españoles; tampoco encon traréis remedio en las obras públicas y en esa ilusoria re-

baja de las contribuciones. ¿Qué gobierno es ese que cuando tiene ya un déficit, de 46 millones de pesetas, que llegará á 60 millones y tira por la morta de fica tira por la ventana, con las reformas militares, 16 millones de pesetas; aumenta los gastos de personal en 30 millones, y en cuyas leyes todas brotan gastos por todas partes y se propone reducir las contribuciones?
¿De qué se trata? ¿De dejar indotado el Tesoro para

llevarlo à la bancarrota? Yo no me opongo à la rebaja de las contribuciones si encontráis recursos seguros que sustituyan la baja. Pero eso de preferir la destrucción del presupuesto de ingresos y de exponerse á las eventualidades del porvenir à mortificar algún tanto opiniones personales,

eso yo no lo comprendo. Si hay quien cree que el remedio consiste en el planteamiento del Jurado y del sufragio universal, y obedeciendo à vanidades más ó menos excusables cifra toda su política en la satisfacción del poder, peor para quien así piense.

Yo estoy en el día de hoy como al principio de estas Cortes, en el mismo sitio; sin benevolencia ni ma-levolencia; yo estoy aqui para ser inexorable adversario de cuanto atañe á los sagrados intereses del país. No estoy aqui sin pretender impacientemente, ni de ninguna otra manera, la posesión del poder; pero en todo tiempo, si la regia prerrogativa en su libre ejercicio estimase oportuna la aplicación de los principios que sustento, yo estaré siempre dispuesto á cumplir el

encargo que recibiera. uando à la muerte del malogrado rey D. Alfonso XII aconsejé à la reina regente cambiase de politi-ca, era porque entendia que al partido conservador era menos violento pasar á la oposición que al partido li-beral continuar en ese estado.

(El Sr. Martinez Luna: No, nunca; pido la pala-Pero si yo hubiese tenido la seguridad de que de continuar en el poder, el partido liberal hubiese tenido la actitud que el partido conservador guarda con el ac-

tual gobierno, entonces no hubiera aconsejado el cambio de política. El Sr. Canovas terminó su discurso diciendo que como al votar su proposición se trataba de ver si hay otros medios de salvar la producción nacional, aconse-

jaba á los diputados que emitieran su voto, no con arreglo à sus compromisos, sino respondiendo à las inspiraciones de su conciencia El señor ministro de Macienda, que contestó al señor Cánovas, empezó protestando de las palabras del jefe de la minoría conservadora respecto á la situación

en que subió al poder el partido liberal. Esas palabras del Sr. Cánovas han venido, dijo, á empequenecer el debate, y vo no puedo menos de protestar contra ellas, porque demasiado sabe S. S. que no soa hoy, ni con mucho, las mismas las circunstancias en que S. S. dice que dió los consejos de que nos ha ha-

blado esta tarde. (Aprobación.) Entrando en la proposición, dijo que se extrañaba de que el Sr. Cánovas hubiese apoyado, buscando antes las firmas de las eminencias de su partido, la proposición que se discute, y que no se explicaba este afán de debatirla, á menos que no vaya envuelto en él un interés de emulación por el mero hecho de habérsele adelantado en este asunto los reformistas. (Muy bien, muy

En este concepto pidió al Congreso que no aceptase la proposición del Sr. Cánovas, que además podria afec-tar la ley de relaciones de otros Cuerpos Colegisla-

El partido liberal-dijo-no es proteccionista ni es librecambista; el ministro que había no está tocado de exageraciones de escuela; pero entiendo honradamente que las teorías prohibitivas sustentadas esta tarde por el Sr. Cánovas en materia arancelaria no pueden traducirse en nada práctico y científico para el país, y por eso no debe aceptarlas.

Las aceptaria desde luego si las creyera beneficio-sas, que cuando del bien del país se trata, yo pospongo, ocupando sobre todo este puesto, mis propias convic-

A las doctrinas sostenidas por el Sr. Cánovas el orador opuso otras de un orden práctico para demostrar que si los radicalismos en el sentido de la reciprocidad son fatales, no lo son menos esos otros radicalismos en sentido prohibitivo.

En último término-dijo-para resolver la crisis por que atravesamos es preciso resolver el problema de pre-

No es que yo tenga un plan completo y absoluto por el cual en un momento dado pueda concluir con la crisis económica que atravesamos, porque esto no se consigue sino à la larga é introduciendo reformas en la tributación hasta llegar á la igualdad en el impuesto, impulsando el libre tráfico, facilitando los medios de producción, dando movimiento y actividad á las obras públicas, con objeto de abrir caminos al cambio de productos. Pero á pesar de esto y por cima de esto, que es lo que los gobiernos pueden hacer, es preciso que los ayuden los esfuerzos de los agricultores.

En los Estados Unidos, por ejemplo, aparte de las ventajas de aquel suelo casi virgen, gran parte del desarrollo que allí ha elevado la producción se debe á la iniciativa individual, admirablemente secundada por las ventajas de la asociación.

Luego si leyérais las Memorias comerciales, veriais que los consules dicen que todas las naciones se agitan, se mueven, dan impulso à su agricultura, tratan de mejorar sus productos para resistir con ventaja la competencia; pero España no da señales de actividad. v esto desconsuela, y además nos coloca en esta dificil situación en que nos hallamos por nuestra propia in-

Expone los motivos que el gobierno tiene para creer que la rebaja en los impuestos y en los gastos ha de contribuir necesariamente al alivio de la crisis agri-

Niega que este gobierno haya gastado 34 millones de pesetas en aumento del personal, y dice que esto son afirmaciones de espíritus meridionales, como aquella otra de que iba à llegar un dia en que no podriamos vivir en España y nos tendriamos que ir à poblar no sé la Liga Nacional irlandesa.

que terrenos incultos del Africa ó de otros países. (Risas; muy bien.) Otro tanto ha deducido de la Deuda flotante.

El Sr. Cos-Gayón: Ha aumentado 36 millones El señor ministro de Macienda: Pues qué, ¿esos 36 millones se los aplica S. S., que ha sido ministro de Hacienda, solamente á este gobierno?

(El Sr. Cos-Gayon interrumpe varias veces, y el ministro le dice que si quiere el se sentará para que El señor presidente: (Martos), dirigiéndose al Sr. Cos-Gayón: Los señores diputados moderarán los

impetus de su juventud. (Grandes risas.) El señor ministro de Macienda dijo que no obstante las explicitas manifestaciones del presidente del Consejo respecto à que las reformas militares no aumentarían los gastos, el Sr. Cánovas ha hablado de que costarian 26 millones, lo cual no es exacto ni puede afir-

marse discutiendo como debe discutirse. El Sr. Villaverde: Hay que probarlo. El señor ministro de Macienda: ¿Pero cómo se va á probar, si con estos debates que los conservadores promueven parece que no quieren que se llegue nunca la discusión de las reformas presentadas por el go-

Terminó suplicando á la Cámara que desechase la proposición del Sr. Cánovas.

El Sr. Canovas rectificó, insistiendo y ampliando los argumentos de su discurso. El Sr. López Dominguez dice que los reformistas votarian en contra por hallarse pendiente una proposi-ción idéntica en el Senado, no obstante su criterio de que se tomen en consideración las proposiciones que revelan la iniciativa de los diputados.

El Sr. Martinez Luna explicó su interrupción al señor Cánovas para decir que ahora no puede hablarse de obstàculos tradicionales; que el trono monárquico se porta bien con el partido liberal, y que debe felicitar á la reina Cristina, porque como la primera Cristina tuvo la inspiración divina de confiar el gobierno à los liberales; y que no hay más partido, ni liberal, ni conservador, que el que dirige el Sr. Sagasta. (Risas y

El Sr. Gamazo manifestó que se abstiene de votar porque disintiendo del gobierno en este punto econónico cree que no es llegado todavía el caso del remedio propuesto por el Sr. Cánovas, aunque recela que ese remedio llegue à hacerse inevitable.

El Sr. Canovas rectificando, dijo que sólo mantie-ne su proposición porque sabe que la del Senado no se pondrá á la orden del día.

El Sr. Canovas: ¿La acepta el gobierno? El Sr. Sagasta pide la palabra. Dice que no con cesta á esta pregunta porque se trata de un asunto sonetido á la otra Cámara.

Censuró la impaciencia del Sr. Cánovas, que cree haber puesto una pica en Flandes con esta proposición, que no propone nada nuevo y que sabía por adelantado que no podía prosperar so pena de provocar un conflicto en el Senado, que el gobierno está en el caso de evitar.

Habló de la crisis en general. Dijo que la proposición del Sr. Cánovas sólo se refiere á los trigos de Castilla, como si las demás regiones de España no experinentasen una crisis semejante, y concluye recabando la iniciativa del gobierno para los proyectos que tiene en estudio respecto á la crisis que atraviesa la produc-

El Sr. Canovas rectificó á su vez rechazando las recriminaciones del Sr. Sagasta, y puesta á votación la proposición, resultó desechada por 184 votos contra 60. La sesión terminó à las ocho y cuarto.

GACETA

Presidencia.-Decreto disponiendo cese en el cargo de gobernador de Fernando Póo D. José Montes de Oca por haber cumplido el tiempo reglamentario. -Otro nombrando, para sustituir al Sr. Montes, á

D. Antonio Moreno de Guerra.

—Orden nombrando vocales de la comisión de información agrícola, á los Sres. García Rico y La Guardía,

en sustitución de los Sres. Ferrer y Becerra. Gracia y Justicia.-Decreto trasladando á su inscancia á D. Marcial Blo y Balgoma, magistrado electo de la audiencia de Burgos, à la plaza de presidente de

la de lo criminal de Segovia. -Otro trasladando a su instancia a D. Cavetano García Montes, presidente de la audiencia de lo criminal de Segovia, à la plaza de magistrado de la territo-

Gobernación.-Real orden reconociendo á las autorilades locales el derecho y hasta el deber de someter á análisis los alcoholes industriales, aunque ya hayan sido analizados en las aduanas, y disponiendo que estos analisis se practiquen por los subdelegados de Farmacia ó Medicina, ó por un farmacéutico ó perito quí-

Fomento.—Real orden autorizando á D. Gabriel Facera y consocios para desvíar 2.000 litros de agua por segundo del río Manzanares, en el término de Colme-

Guerra.—Relación de empleos y recompensas otorgadas por este ministerio.

Consejo de redenciones y enganches.—Relación de los individuos cuyos expedientes están despachados para giro y pago.

*Ultramar.—Movimiento en las aduanas de Puerto

Rico durante Julio de 1887. Marina.—Subasta de 14.000 toneladas métricas de carbón Cordiff en el apostadero de Filipinas, bajo el

tipo de 11 pesos tonelada. Hacienda.-Días de pago de los intereses de la

EDICION DE MADRID

ULTIMOS TELEGRAMAS

París 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100

exterior español, 66 518. Londres 10. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66,12.

Dublin 10 .- El Sr. Harrington ha sido condenado á seis semanas de cárcel por la publicación en periódico El Centinela del resumen de una sesión celebrada por

La politica de represión continúa con gran rigor en toda Irlanda. Los tribunales consideran ilegal la Liga agraria y persiguen todas las manifestaciones de ésta. Paris 10.—Según telegramas de Roma, los liberales dirigen exposiciones suscritas por millares de firmas al Quirinal en son de protesta por las declaraciones

Stornoway (Escocia) 10.—Han estallado sangrientas colisiones en Maguran, entre la policia y los marineros del cañonero inglés Estornoway, resultando varios he-

hechas por el papa reivindicando sus derechos tempo-

Han sido reducidos á prisión 11 de los alborotadores, pero la situación se considera grave á causa de la efervescencia que reina en aquel punto.

Roma 10.—Un despacho de Massauah anuncia que

se están construyendo á toda prisa tres fuertes blindados en la meseta de Singes, para poner la colonia á cubierto de las correrías de los abisinios.

Defraudadas por completo todas las esperanzas de paz, se emprenderá la campaña con la mayor energía. El dominio de los italianos por la parte de Dogali se considera asegurado con las obras de defensa levantadas en aquel territorio. Viena 10.-Según informes de origen ruso prevale-

cen las impresiones pacificas. Sin embargo, un telegrama de San Petersburgo dice que alli se considera como un cambio de táctica la

suspensión de la polémica austro alemana contra las medidas depresivas de Rusia, pues los gabinetes de Viena y Berlín no han ignorado nunca las verdaderas intenciones del czar. Añade que ambas potencias desearían ahora reanu-

dar las negociaciones concernientes à Bulgaria, y que Rusia no se opondría á ello; pero que considera esencial ante todo que Austria renuncie à sostener al principe Fernando, reconociendo abierta y sinceramente el restablecimiento de la influencia rusa en Sofía. Berlín 10.—Se sabe que el emperador Guillermo se

vió obligado ayer á guardar cama durante todo el día; pero según el parte facultativo de esta mañana los do lores reumáticos han cesado, habiendo podido dormir el enfermo durante la última noche. - Fabra.

Junta municipal.

Esta tarde á las tres se ha reunido bajo la presidencia del Sr. Abascal. Se dió cuenta de varios dictámenes de escasa importancia que fueron aprobados sin discusión.

CONGRESO

Sesión del 10 de Enero de 1888. Se abre á las tres menos cuarto bajo la presidencia

del Sr. Capdepón. En el banco azul el Sr. Cassola. Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Escasa concurrencia de diputados. El Sr. Danvila reproduce su petición de datos so-

Valencia. Contesta el ministro de la Guerra.

El Sr. Pando apoya la proposición, que cree muy

sición, dado que están pendientes los proyectos de reforma de la administración de Cuba y el dictamen de la comisión nombrada. Cree, pues, que no es ahora el momento oportuno, y dice que no está por el arriendo Ruega que suspenda, dando la proposición para la discusión de los proyectos de Ultramar.

El Sr. Balaguer contesta que el mismo Sr. Pando, consejero de Ultramar, ha autorizado algunos de

los proyectos que se han de presentar al Congreso. Pide que no se acepte la proposición. Vuelve à reciificar el Sr. **Pando** y le contesta de

El Sr. Baselea, de la comisión, dice que ésta ha luchado con grandes dificultades, parte porque los da-tos de los ministerios han venido desfigurados.

El Sr, Albareda pide que se dé enseguida el dictamen, que es lo que interesa à las Cortes, que ya ha-El Sr. Baselga dice que el Sr. Albareda no sabe

lo que ha pasado y que la Comisión, sin antecedentes no puede dictaminar; y que la ley de incompatibilidales no se ha cumplido, y que siente que no esté el ministro de Marina para decirle cómo han llegado algunos antecedentes de su departamento.

(Al retirarnos de la tribuna se entraba en la orden del día: Contestación al mensaje).

SENADO

Sesión del 10 de Enero de 1888. A las tres menos cuarto dió principio la sesión, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta del despacho

El señor general Beranger pide al ministro de Marina le señale día para explanar la interpelación que tenía anunciada El ministro de Marina promete hacerlo en el más

breve plazo posible. El Sr. Bosch pregunta qué medidas adoptaria el gobierno contra un ayuntamiento que desobedeciera

las reales ordenes y todo precepto legal. El Sr. Presidente del Consejo de Ministres manifiesta que el Código marca el castigo que debe

El Sr. Bosch culpa al ayuntamiento de Madrid de persistir en su arbitrio sobre industrias peligrosas á pesar de haber sido desaprobado tal arbitrio por el ministerio de la Gobernación. El Sr. Sagasta promete enterarse del hecho, aun-

que no cree que el ayuntamiento haya salido de la tra-

dición honrosa que dejó el Sr. Bosch como presidente. El Sr. Bosch: En el cual me ayudaba S. S. como

El Sr. Rojo Arias pronuncia breves palabras en defensa del proyecto de ley relativo al palacio de Ex-

El general Pezuela anuncia una interpelación al señor ministro de Marina, que éste promete contestar

lespués que lo haya hecho à la del Sr. Beranger. El Sr. Antequera anuncia una tercera interpelación al ministro de Marina que éste promete contestar después que lo haya hecho á los Sres. Beránger y Pe-

El Sr. Fuenmayor reproduce un proyecto incluyendo en el plan general de carreteras la de Herrera á

El Sr. Fabié pide el expediente de la competencia del gobernador de Málaga con el juez de Torrox. El Sr. Sagasta promete satisfacer los deseos del Sr. Fabié, aunque creía que ya estaba concluído el asunto después de lo que dijo el señor conde de To-

rreanaz. El señor conde de Torreanaz niega que haya hablado nunca del asunto, aunque sí de una cuestión que

El Sr. Fabié abunda en las ideas del señor conde El Sr. Sagasta dice que como el señor conde trató la cuestión bajo un aspecto general, consideraba que en cierto modo se había ocupado de la incompetencia

de Malaga. El Sr. García Torres hace una pregunta al ministro de Hacienda.

ORDEN DEL DÍA Se dá lectura de una proposición incidental pidiendo que antes que todas otras se discutan las medidas encaminadas á mejorar la situación de la agricultura El señor marqués de Trives, para apoyarle, cul-

pa al gobierno por haber impedido la discusión de los proyectos rela ivos á la crisis agrícola, ahogando las iniciativas parlamentarias, apenas en este sentido se Dice que con ser importante la discusión del Jurado

no lo es más que la de aquellas medidas que á salvar á la agricultura se encaminan, y pregunta si el país puede esperar del gobierno algo más que esas medidas auxiliares que se han prometido para acallar un tanto las exigencias de la opinión pública. Hace observar que ya que el tratado con Francia no

afecta en nada de lo que se refiere á la ganadería y á los cereales, no dice muy bien establecer impuestos transitorios.

Concluve expresando su convicción de que todos los senadores deben interesarse en la pronta discusión de estos proyectos, porque el país hace dos años que espera la resolución de estas cuestiones

El señor presidente del Conscjo dice que á la impaciencia inexplicable de los conservadores se debe el papel airoso que está desempeñando el gobierno porue tiene que defender en el Senado las prerogativas el Congreso, y en el Congreso las prerogativas del

Afirma que sin faltar á la Constitución no es posible discutir esas medidas económicas en el Senado por de-ber entender en ellas antes el Congreso, y que en éste no es posible por no haberse aún discutido el Mensaje. Añade que el gobierno tiene su plan económico que

presentará á su debido tiempo. Dice que el Jurado se discutirá y lo mismo el pro yecto de lo contencioso que se discutió en el Congres pesar de la resistencia de los conservadores que só cedieron cuando se les amenazó con las represalias. Pide al Senado que no acceda á lo propuesto por señor marqués de Trives.

El señor marqués de Trives rectifica. El Sr. Silvela rectifica. Se procede á la votación de la proposición del seño

marqués de Trives, y pedida votación nominal, result desechada por 88 votos contra 49. Los reformistas se han abstenido de tomar parte e

A ULTIMA HORA

La tarde en el Congreso ha sido de preguntas, algu as de muchisimo interés y que ponen en grave apriet al gobierno ante la opinión pública. El discurso del Sr. Dávila apoyando su enmienda

la contestación del Mensaje, enérgico, de fuerte oposición, ha tenido tiros muy certeros y verdades com puños, que obrando sinceramente no podría negar e

más atendidos en este punto por el Sr. Dávila han sido los Sres. Alonso Martinez y Montero Rios, insistiendo en recalcar el carácter de absoluto dominio que las ideas de los centralistas tienen en el ánimo y en la con ducta del gobierno, allá cuando éste demuestra algún ánimo ó alguna actividad.

Parece definitivamente acordado el ascenso á teniente general del mariscal de campo Sr. Barges, pro-

El Sr. Sagasta ha sido derrotado, y el general Cas-sola se ha salido con la suya de no adjudicar el ascenso al Sr. Merelo.

Contra lo que se creia generalmente y contra lo que había dicho la prensa de la mañana, no se ha reanudado el debate sobre la interpelación del Sr. Lastres Tenía el diputado conservador verdadero empeño

Quería el jefe del partido conservador que se diera preferencia à su proposición, y por lugar la satisfac-ción de su amor propio, no vaciló un momento en sa-crificar à su correligionarió y subordinado Sr. Lastres.

Este, contrariado por la conducta de su jefe, declaraba esta tarde en el salón de conferencias que no renunciaba à su derecho, y que tan pronto como se pre-sente ocasión oportuna volverá à insistir en su tema. Además el Sr. Romero Robledo tratará la cuestión al consumir el tercer turno en el Mensaje.

Han dicho casi todos nuestros colegas en la prensa, que la minoría republicana acordó ayer pedir un cuar-to turno en el Mensaje, y que hablarán para alusiones

los Sres. Pedregal y Azcarate. Lo primero es rigurosamente exacto; para alusiones hablara sólo el Sr. Pedregal como jefe de la agrupa-

Después de examinar las enmiendas presentadas al Mensaje, el Sr. Martos ha resuelto que se discutan nada más que las suscritas en primer término por los Sres. Dávila y Fernández Villaverde.

La minoria au onomista, y sobre todo el Sr. Giberga, deseaba tomar parte en el debate apoyando la enmienda que se presentó ayer; pero en vista de lo resuelto por el presidente de la Camara, tendra que resignarse à intervenir en la discusión para alusiones, cosa que contraría mucho al Sr. Giberga, pues no hapiendo hecho nunca uso de la palabra en el Parlamento, teme defraudar las esperanzas de sus amigos.

Nosotros creemos que los temores del Sr. Giberga son infundados y esperamos que su discurso responderá à la merecida fama de orador elocuento de que goza

Se decía esta tarde, ignoramos con qué fundamento, que un diputado de la minoría republicana, de los que n la última asamblea del partido progresista tenían una representación más conservadora, aunque mante-nía buenas relaciones con el Sr. Ruiz Zorrilla, se senía disgustado de la política y pensaba retirarse á la

Añadíanse otros rumores, relacionados con la actitud del diputado aludido; pero nos han parecido inverosímiles, y por esto no los consignamos, esperando que serán desmentidos.

Las murmuraciones contra el Sr. Gamazo continúan. Ni los sacrificios que hizo el gobierno y la mayoría en el asunto de la Trasatlántica, ni otros que posteriormente se hicieron en aras siempre del exministro de Ultramar, han servido para detenerle en su corriente hacia la derecha del partido fusionista. Antes bien parece que aquellos sacrificios han ensoberbecido al r. Gamazo, hasta el punto de tratar de arrebatar la efatura al Sr. Sagasta.

Ya cuenta con un grupo respetable de diputados dispuestos á seguirle en todas las empresas.

Sólo en la votación de ayer imitaron la conducta del Sr. Gamazo 34 diputados de la mayoría.

Ha naufragado la candidatura del general Golfin para la capitania general de Puerto Rico precisamente por las alfas protecciones con que contaba. Los más indicados ahora son los generales Ruiz Dana y Gamir.

LA BOLSA

LA COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON LA DEL DÍA DE HOY HA SIDO LA SIGUIENTE

e /	FONDOS PUBLICOS	ÚLTIMO PRECIO		ALZA.	BAJA
е		DEL 9	DEL 10	ZA.	JA.
-	Deuda perpetna al 4 por 100				ROOM
),	interior	65.70	65.70	22	17
0	Idem en títulos pequeños	66.10	65.80		0 30
7	Idem fin de mes	65.65	65.65	17	17
1	Exterior	65.40	67.50	27	77
	Amortizable	83.05	83.15	0.10	17
	Billetes hipotecs. de Cuba	97.45			- 77
	Carp. prov. de Billetes hips.		1199	17- 11	
r	de la isla de Cuba	00.00	00.00	17	77
a	Banco de España	405.00	406.50		17
	C.ª Arrendataria de Tabacos.	110.50	111.50	1.00	12
n	Cédulas del Banco Hipote-			1	
	cario, 6 por 100 de interés	103.00			77
-	Idem al 5 por 100	102.05	102.05	17	17
	Oblis. de 500 ps. al 5 por 100	000.00	000.00	17	11
	Banco de Castilla	00.00	80.00	17 -	17
	Cotización de París				
	Norte	000.00			17
1-	Mediodía	000.00			17
0	Riotinto	000.00			77
á	Acciones del Banco Hipot.º	000.00			17
	Obligs. de la villa de Madrid.	00.00	00.00	17	77
-	CAMBIOS				
o	Londres, à tres meses fecha	25.38			77
15	Paris, á ocho dias vista	1.00			17
~	Berlin, cheque	00.00	00.00	- 17	77
S			-		1
0					
0	BOLS	IN			
S					

Contado	65.70
Fin de mes	65.65
Próximo	00.00
Exterior	67.50
Amortizable	83.15
Cubas	97.50
Banco	406.50
BARCELONA.—Interior	65.75
Exterior	67.35
Paris	66.62

ESPECTACULOS PARA MAÑANA

Teatro de la Opera.—Función 73 de abono, turno 1.º impar.—La Favorita. Princesa.—A las 8 172.—Función 60 de abono, tur-no 3.º par, série 2.ª——El castigo sin venganza.—Vivir

Comedia.—A las 8 172.—Turno 3.º, série 4.ª—El

Comedia.—A las 8 172.—Turno 3., serie 1.—121 sombrero de copa.—¡Viva España!

Lara.—A las 8 172.—Turno 3., par.—Los pantalones.

—Mimi (estreno).—2., acto.—El teniente cura.

Apolo.—A las 8 172.—Cuba libre.—2., acto.—Champagne, manzanilla y peleón.—Aguas azotadas. Variedades.—A las 8 172.—Los domingueros.—La

chiclanera.—Canutito.—Las plagas de Madrid. Eslava.—A las 8 1_{[2}.—Los inútiles.—Los trasnochadores.—Las criadas.—Los inútiles. Establecimiento tipográfico de Lucas Polo, Relatores, 4 y 6.

BIBLIOTECA DE LA JUSTICIA

¿Somos patriotas ó no lo somos? ¿Y la libertad? se me dirá. ¿Creéis que esa libertad pareczca tan grata al

pueblo? Interrogadle ... -Intentad quitarsela, dijo Litvinof. -¿Cómo se llama ese caballero? cuchicheó el gene-

ral al oido de Ratmirof. -Pero ¿de qué estáis hablando? dijo de pronto el general robusto, que representaba evidentemente en aquella reunión el papel de niño mimado. ¿Siempre de los periódicos y de sus garrapateadores? Permitid que os refiera sobre ellos una maravillosa anécdota de la que fué el protagonista. Dijéronme que un foliculario había escrito un libelo contra mi persona y lo mandé comparecer bien escoltado. Trajéronme el palomo... -¿Conque parece, amigo foliculario, que te diviertes escribiendo libelos? le dije. ¿Te abrasa el fuego del patriotismo?-Me abrasa, respondió.-¿Y el dinero, le dije, te gusta?-Me gusta. Entonces, señores, le puse bajo la nariz el puño de mi bastón.-¿Y esto te gusta, angel mío?-No, dijo, no me gusta eso.-Huélelo bien; tengo las manos limpias.—Basta, no me gusta eso.— Pues bien, corazón mío, yo adoro esto, pero no sobre mis costillas. ¿Comprendes la alegoria, tesoro mio?—Comprendo, dijo.—Pues bien, en adelante, presta atención, sé buen chico; ¿oyes, querido? Ahora, ahí tienes un ru-

blo, vete, y reza por mí noche y día. Y el foliculario El general se echó à reir. Todos le hicieron eco. excepto Irene, que ni sonrió siquiera, y lanzó una som-

bro de Boris.

bria mirada sobre el narrador. El oficioso general dió un golpecito sobre el hom-

-Todo eso es invención tuya, querido. No me harás

creer que hayas amenazado á alguien con tu bastón,

con tanto más motivo cuanto que no lo gastas. No has tenido más objeto que hacer reir á estas señoras diciendo una gracia. Pero no se trata de eso. Acabo de manifestar que es preciso volver atrás completamente. Entendámonos. Yo no soy enemigo de lo que se llama progreso; pero todas esas universidades, esos seminarios, esas escuelas populares, esos estudiantes, esos hijos de sacerdotes, esos labradores, todo ese lastre, la pequeña propiedad, peor que el proletariado, (el general soltaba todo esto con el tono más melífluo del mundo), he aqui lo que me asusta; he aqui donde hay que detenerse y detener á los demas. (Y echó nuevamente á Litvinof una amable mirada.) Si, hay que poner coto. No olvidéis que nadie, entre nosotros, reclama nada ni pretende ninguno de esos llamados derechos... El self-government, por ejemplo; ¿hay alguien que lo desee? ¿Sois vos quien lo deseais? ¿Erestú, o vosotras, señoras, que, no sólo os gobernáis, sino que aún hacéis de nosotros lo que se os antoja? Una maliciosa sonrisa iluminó el agraciado rostro

HUMO

del general. -Queridos amigos, ¿por qué hacer como la liebre que se arroja al peligro para evitarlo? La democracia está satisfecha de vosotros; por lo pronto os halaga; está dispuesta á entrar en vuestras miras... pero es una espada de dos filos. El antiguo sistema es mejor... mucho más seguro. No dejéis razonar al populacho; poned vuestra confianza en la aristocracia, que por sí sola es una fuerza... Yo os aseguro que todo andará mejor. Respecto al progreso... nada tengo que decir contra el progreso absolutamente; pero no nos deis abogados, ni jurados, ni toqueis à la disciplina militar: por lodemás, libres sois de construir puentes, muelles, hospitales; y no veo por qué las calles no se han de alumbrar con gas.

80 BIBLIOTECA DE LA JUSTICIA

saludo con la cortesía que le caracterizaba, le estrechó la mano y lo acompañó hasta el límite de la terraza: pero apenas hubo pasado Litvinof el recodo de la primera alameda, cuando llegaron á su oido grandes carcajadas. Aquellas risas no se dirigían á él; eran provocadas por la súbita aparición del Sr. Verdier, montado en un borrico, con sombrero tirolés y blusa azul. Pero Litvinof se creyó la causa de aquella alegría: la sangre se le subió á la cabeza y sus labios se apretaron como

si acabase de tragar coloquintida. -¡Qué gente más despreciable! murmuró, sin reflexionar que algunos momentos pasados en aquella reunión no le daban derecho para expresarse tan severa-

mente. ¡Y era en aquel mundo donde había caido Irene! ¡Alli vivia y alli reinaba! Por aquella gente había sacrificado su dignidad, había hollado los mejores sentimientos de su corazón... Por lo visto era necesario que así fuese; no merecia mejor destino. ¡Cuánto se alegraba de que no le hubiese ocurrido á Irene interrogarle sobre su corazón y sus proyectos! Se hubiera visto obligado á explicarse delante de aquellos enemigos, en su presencia...

-¡Por nada del mundo! ¡nunca! repetia aspirando el aire fresco de la montaña.

Y casi á la carrera volvió á Baden. Pensaba en su prometida, en su buena y dulce Taciana, y pareciale aún más pura, cándida y noble. ¡Con qué inefable goce recordaba sus facciones, sus palabras, sus menores costumbres! ¡Con qué impaciencia esperaba su regreso!

La marcha rápida calmó sus nervios. Una vez en su habitación, sentóse ante una mesa y cogió un libro; luego lo dejó caer y se puso á meditar. ¿Qué le pasaba? Nada; pero Irene... Irene... aquel encuentro le pareció

voz Ratmirof, pronunciando á la inglesa hasta el nombre de Boris. -¡Irene!-dijo por tercera vez la señora del sombrero con amarillo.

dengues. Por más que valiera poco no dejaba un momento de contonearse; un burlón hubiera dicho que se

con impaciencia. -¿Pero qué hace el Sr. Verdier? ¿por qué no viene? exclamó una señora con esas inflexiones recalcadas que tanto chocan á los oidos franceses y que caracteri-

zan la manera de hablar de los rusos. -¡Ah! sssí, sssí, el ssseñor Verdier, gimió otra senora que acababa de desembarcar directamente de Armazas.

Sr. Verdier me ha prometido venir à ponerse à vuestros piés.

-¿Bairish Biere? preguntó el general de largas patillas haciendo el bajo y fingiendo admiración.—Guten Morgen.

-A propósito. El conde Pablo, ¿sigue alli? preguntó indolentemente un joven general á otro. -Allí sigue, replicó éste en el mismo tono, pero

-; Eh! dijo el primero entre dientes.

Biblioteca Nacional de España

bre lo ocurrido en el último motin por consumos en Un secretario lee una proposición de ley autorizan-do al gobierno para que contrate la renta de aduanas

conveniente, en un discurso bastante largo. El Sr. Balaguer dice que es muy grave la propo

El Sr. Pando rectifica, sosteniendo que las medidas en que fía el ministro son ineficaces para la solución de las imoralidades de Cuba.

nuevo el Sr. Balaguer. No se toma en consideración la proposición. Una pregunta del Sr. Ansaldo á la comisión de incompatibilidades acerca de no haber presentado su

tegido del marqués de la Vega de Armigo.

en terminar este asunto y en ajustar las cuentas al señor Moret; pero á espaldas suyas se firmó ayer una capitulación por los Sres. Martos y Cánovas del Cas-

HUMO

-; What á sad dog you ave, Boris!-observó à media

-Irene se volvió bruscamente hacia ella. -¡Qué, vamos! ¿Qué me queréis? Os lo diré después, respondió la señora haciendo

perdian en el vacio sus dengues. Irene frunció el entrecejo y se encogió de hombros

-Tranquitizaos, señoras, interrumpió Ratmirof, el

-¡Hi, hi, hi! repitió la señora abanicándose. El camarero llevó algunos vasos de cerveza.

provisionalmente; se dice que Sergio ocupará su puesto.

-No cabe duda, murmuró el segundo.

OMPRA Y VENTA DE GÉNEROS PROCEDENTES DE

SALDOS

IMPERIAL, 13, ENTRESUELO

En este establecimiento hay un inmenso surtido en géneros de pañería del reino y extranjeros, así como en capas, gabanes, batas y batines. En artículos de señora lanería, sedería y otra infinidad de artículos todos por la mitad de su precio.

GARANTIZADO

BUEN VINO DE MESA NATURAL, PURO Y BARATO SE SIRVE À DOMICILIO 1. SOLDADO, 1

AVISO A LOS ANDALUCES ABAJO LOS BREBAJES

LEGÍTIMO AGUARDIENTE

DE CONSTANTINA DOBLE ANIS 1, SOLDADO, 1

PRECIADOS, 70, hoy 44.—Teléfonos 225, 930 y 1.019

PRIMERA EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES EN ESPAÑA Fundada por Fernández y Soler en 1867

Oficial para la VILLA DE MADRID

Almacén de féretros de las fábricas más acreditadas y de los modelos más ricos Almacen de leretros de las labricas in 4 s acreditadas y de los modelos mas ricos conocidos en Europa y América.

La más importante en la fabricación de féretros metálicos de uso corriente en España, de los que hace considerables remesas á provincias, donde cuenta con numerosos Corresponsales.

Túmulos y carruajes fúnebres para la exposición y conducción de cadáveres, de los modelos más modestos hasta lo más severo y lujoso.

Servicio activo y completo para embalsamamientos, exhumaciones, trasla-

Especialidad, riqueza y gusto en su inmenso surtido de coronas de flor artificial en metal, porcelana y telas, y demás objetos para recuerdo en los cementerios.

IMÁGENES Y ARTICULOS RELIGIOSOS Despacho central: PRECIADOS, 70, HOY 44

. Sucursales: Desengaño, 29; Hermosilla, 6, y Don Martín, 61 y 65

CASA EN PARIS

PLACE DU LOUVRE, 6 ET 8 Entreprise generale de convois et transports funebres Catálogos ilustrados y tarifas á disposición del público en todas las dependencias de la empresa

Teléfonos números 225, 930 y 1.019

TES DE LA CHINA Gran surtido desde 4 á 15 pesetas los 460 gramos.

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA AL VAPOR

PASEO DE ARENEROS, 38.-MADRID.

NOTA DE PRECIOS

Chocolates, con canela ó sin ella, desde 1 á 5 pesetas

CHOCOLATES CON VAINILLA

2,50 pesetas los 400 gramos. Cubierta blanca.

PASTILLAS DE VIAJE

Napolitanas, á 2, 2,50, 3 y 4 pesetas los 460 gramos.

CAFÉS TOSTADOS

MOKA legítimo en paquetes de 400 gramos, á 4 pesetas.

MADRID mezcla especial en id. de id. 2,50 —

BRASIL paquete de 460 gramos. 1,50 —

CEILAN superior, en id. de id. 2

VIUDA DE CUN

La correspondencia y pedidos se dirigirán á la fábrica.

TELÉFONO 617

DIARIO REPUBLICANO DE LA TARDE

Este periódico, que contendrá todas las secciones que ordina- | Se suscribe en la Administración de LA JUSTICIA, calle de Relatores, riamente llevan los de su clase, será eficazmente auxiliado por una numerosa colaboración de las personas más autorizadas y competentes, dando constantemente cabida en sus columnas á trabajos de Ciencias, Crítica literaria, Agricultura, Economía, Educación, Cuestiones militares, Hacienda, Geografía, Comercio, Sociología, Sistemas penitenciarios, Beneficencia, Cuestión obrera, Cuestiones coloniales, Tecnología y descubrimientos, Bellas Artes, Ciencias biológicas y médicas, Obras públicas, Meteorología, Historia, Crítica musical y Arqueología. LA JUSTICIA será de esta manera un órgano de la cultura general.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

España y Portugal: Un mes, 3 pesetas; trimestre, 9; semestre, 16; año, 30.

Antillas españolas: Trimestre, 20; semestre, 38 pesetas; año, 75. FILIPINAS: Semestre, 50 pesetas; año, 98.

Estados de la Union postal: Trimestre, 18 pesetas; semestre, 35;

Estados no conventos: Trimestre, 21 pesetas; semestre, 40; año, 78.

números 4 y 6, y en la calle de Jacometrezo, núm. 45, tienda de papel.

VENTA

Numero suelto del día..... 10 cénts. atrasado ocho ó más días..... 25 id.

PUBLICIDAD

ANUNCIOS: A 25 céntimos la línea de su plana; á los suscritores con rebaja de un 50 por 100.

COMUNICADOS: A precios convencionales.

IMPORTANTE

Se suplica á los que quieran suscribirse al periódico se sirvan dar aviso á esta Administración dentro de los quince primeros días del presente mes.

BIBLIOTECA DE LA JUSTICIA

-Pues no puedo comprender, empezó á decir el general de la canción, qué necesidad tenía Pablo de justificarse, de explicar sus razones... Ha apremiado á un mercader... le ha hecho entregar el cuello... ¿qué significa esto? sus motivos tendria.

-Ha tenido miedo á la crítica de los periódicos; mur-

El irascible general se acaloró repentinamente. -¡Oh! es de lo que menos me cuido. ¡Los periódicos! ila crítica! Si dependiese de mí, no permitiría en vuestros periódicos más que la inserción del precio de la carne ó del pan, los anuncios de las ventas de pieles y

-Y la adjudicación de las tierras de los nobles vendidas en pública subasta, añadió Ratmirof.

-¡Corriente! en consideración á las circunstancias. Pero, señores, ¡qué conversación en Baden, en el anti-

-Nada de eso, nada de eso, dijo la señora de sombrero amarillo: adoro las cuestiones políticas.

Tiene razón esta señora, advirtió otro general de simpático rostro parecido al de una muchacha. ¿Por qué hemos de evitar estas cuestiones, aun en Baden? Y al pronunciar estas palabras se volvió cortesmente hácia Litvinof con una ronrisa de condescendencia.—Nunca, ni en ninguna circunstancia el hombre decente debe sacrificar sus convicciones, ¿no es verdad?

-Cierto; respondió el irascible general, mirando igualmente à Litvinof, pero con severidad, como si le dirigiese una amonestación indirecta;-sin embargo,

-No, no, interrumpió con la misma dulzura el indulgente general. Nuestro amigo Valeriano Uladimi-

ficativo, -que hay señoras; no esperaba esto de ti. ¿Es

que quieres formar parte de algún comité? -Todos están actualmente cerrados, á Dios gracias; -se apresuró á observar el general irascible, y volvió

à su estribille: Dos gendarmes. un domingo alegre... Ratmirof se llevó al rostro un pañuelo de batista y se calló graciosamente: el melífluo general repitió:

Y Boris, volviéndose hacia una señora, sin bajar la voz ni cambiar la expresión de su rostro, empezó á preguntarla "cuándo coronaría su llama," porque estaba perdidamente prendado de ella y sufría un martirio inconcebible.

Durante esta conversación, Litvinof se sentía cada vez más disgustado: su altivez se sublevaba; su honrada y plebeya altivez. ¿Qué había de común entre él, hijo de un humilde empleado, y aquellos aristócratas militares de San Petersburgo? Agradábale todo lo que ellos aborrecían y odiaba todo lo que á ellos parecía bien; comprendía esto con demasiada claridad: lo sentía con todas las fuerzas de su ser. Encontraba sus gracias sosas, su tono insoportable, sus maneras fastidio. sas: en la misma dulcidez de sus palabras se entreveía un desprecio insultante, y sin embargo, parecia intimidado ante ellos, ante aquellos hombres, ante aquellos

-¡Qué necedad! se decía, les estorbo, les parezco ridículo; ¿por qué, pues, he de permanecer aqui? Vá-

La presencia de Irene no podía retenerle, pues le causaba solo penosas impresiones. Se levantó y se despidió--¿Os vais ya? dijo Irene; pero después de reflexionar un momento, dejó de insistir y solo le hizo prometer que iria á verla. El general Ratmirof le devolvió su

BIBLIOTECA DE LA JUSTICIA

-Han puesto fuego á los cuatro puntos cardinales de Petersburgo: hé aquilo que ellos llaman progresoexclamó el irascible general. -Veo que eres rencoroso-le dijo el gordo general

contoneánd se-harías un excelente procurador general en el santo sinodo; para mí el progreso ha dicho su última palabra con Orfeo en los infiernos.

Siempre decis estupideces; gritó con una voz agria la señora de Arzamas.

-Nunca hablo más serio, señora-roplicó el general con mayor énfasis, - que cuando digo estupideces. -Esa es una frase del Sr. Verdier-dijo Irene à me-

-Palo y buenas formas-exclamó el robusto general; -sobre todo, palo. Esto se puede traducir al ruso del modo siguiente: Sé atento, pero rómpele el hocico. -¡Ah! eres un perverso incorregible-replicó el afeminado general.—Señoras, no lo creáis; es incapaz de

matar una mosca; se contenta con devorar corazones. -No, Boris-comenzó Ratmirof, despues de haber cambiado una mirada con su mujer;-bromas aparte, hay aquí exageración. El progreso es una manifestación de la vida social; no hay que perder esto de vista; es un síntoma que importa estudiar.

-Sí,-opinó el gordo general frunciendo la nariz;se conoce que aspiras á ser hombre político.

-De ningún modo; ¿qué tiene esto que ver con la política? pero es necesario reconocer la verdad. Boris volvió à su doble operación de hundir los de-

dos en las patillas y mirar al aire. -La vida social es muy grave; porque en el desenvolvimiento del pueblo, en los destinos, por decirlo así,

--Valeriano,-interrumpió Boris con un tono signi-

rovitch ha aludido á la venta de los bienes de los nobles; pues bien, ¿no es un hecho? -Pero ahora es imposible venderlos, nadie los quie-

re; gritó el irascible general. -Es posible, es posible. Razón de más para hacer

constar ese hecho... ese deplorable hecho. Estamos arruinados. ¡Magnifico! Estamos humillados, es indiscutible; pero seguimos siendo grandes propietarios, representamos un principio. Sostener este principio es nuestro debər. Perdonad, señora, me parece que habéis dejado caer vuestro pañuelo. Cuando cierta ceguera se apodera de los espíritus más elevados, de las personas de más alta posición, debemos señalar, con deferencia sin duda (aqui el general extendió la mano), debemos indicar con un dedo de ciudadano el abismo hacia el cual todo se precipita. Debemos advertir, gritar con respetuosa firmeza: «Volveos atrás.» Hé aquí nuestro deber. -Sin embargo, es imposible volverse atrás completamente, notó con aire pensativo Ratmirof.

-Completamente, completamente, carísimo amigo. Mientras más atrás vayamos, mejor, mucho mejor, replicó el indulgente general sonriendo y mirando siempre con aspecto benévolo á Litvinof, que perdió al fin la paciencia.

-¿Tendremos, pues, que retroceder hasta la época de los boyardos, mi general? preguntó.

-¿Por qué no? Yo manifiesto mis opiniones sin restricción alguna; es preciso rehacer... sí, rehacer todo lo que se ha hecho.

-¿Y el 19 de Febrero también? (1). -También el 19 de Febrero en cuanto sea posible.

(1) El 19 de Febrero de 1861 es la fecha en que el emperador Alejandro II decretó la emancipación de los siervos.